



**DIAGNÓSTICO**  
JÓVENES RURALES  
EN LA PRODUCCIÓN  
ECOLÓGICA



**Producimos para vivir bien**

Programa de inclusión y desarrollo del complejo  
productivo ecológico en Bolivia





## Diagnóstico de jóvenes rurales en la producción ecológica 2018

Autor: Sergio Pérez  
Edición: Mónica Cuba, Shirley Pazos  
Diseño de portada: Adriana Luna  
Fotografías: Archivo Soluciones  
Prácticas

Este material ha sido elaborado en el marco del proyecto "Producimos para vivir bien", con el apoyo de la Unión Europea. Los puntos de vista que en él se expresan no representan necesariamente el punto de vista de la Unión Europea.

## LISTA DE ACRÓNIMOS

AOPEB	Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia
CPE	Política del Estado Plurinacional de Bolivia
CNAPE	Consejo Nacional de Producción Ecológica
DEL	Desarrollo Económico Local
IFOAM	Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica
INE	Instituto Nacional de Estadística
GAM	Gobierno Autónomo Municipal
OPEs	Organizaciones Productivas Ecológicas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
POA	Programa Operativo Anual
PTDI	Plan Territorial de Desarrollo Integral
SIC	Sistema de Control Interno

# INDICE GENERAL

<b>1. INTRODUCCION</b> .....	<b>4</b>
<b>1.1 Antecedentes del proyecto</b> .....	<b>4</b>
<b>1.2 Marco normativo nacional</b> .....	<b>5</b>
<b>1.3 Propósito del estudio</b> .....	<b>5</b>
<b>1.4 Marco conceptual y perspectivas</b> .....	<b>6</b>
1.4.1 Juventud rural .....	6
1.4.2 Perspectivas del empleo juvenil .....	6
1.4.3 Diferencias de género .....	7
1.4.4 Migración de la mano de obra .....	7
<b>2. CONTEXTO</b> .....	<b>8</b>
<b>2.1 Contexto demográfico</b> .....	<b>8</b>
<b>2.2 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>3. PERFIL DE LOS ENCUESTADOS</b> .....	<b>10</b>
<b>4. JOVENES RURALES</b> .....	<b>11</b>
<b>4.1 Familia y educación</b> .....	<b>11</b>
<b>4.2 Acceso a tierras</b> .....	<b>16</b>
<b>4.3 Actividad socioeconómica, empleo y producción ecológica</b> .....	<b>20</b>
<b>4.4 Relación entre jóvenes varones y mujeres</b> .....	<b>27</b>
<b>4.5 Participación en espacios de toma de decisión</b> .....	<b>32</b>
<b>4.6 Oportunidades de negocio</b> .....	<b>35</b>
<b>4.7 Acceso a créditos</b> .....	<b>37</b>
<b>4.8 Acceso a tecnologías</b> .....	<b>38</b>
<b>4.9 Demandas de capacitación</b> .....	<b>41</b>
<b>5. REFLEXIONES FINALES</b> .....	<b>41</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>44</b>

## 1. INTRODUCCION

### 1.1 Antecedentes del proyecto

El Proyecto Producimos para Vivir Bien: Programa de Inclusión y Desarrollo del Complejo Productivo Ecológico en Bolivia, es una iniciativa de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia - AOPEB, entidad de representación sectorial que busca promover el desarrollo humano sostenible, la consolidación de la producción y el consumo de productos ecológicos. AOPEB junto a sus 31 organizaciones de base y otras organizaciones nacionales, han identificado que las nuevas reformas hacia el Modelo Económico Social Comunitario Productivo, como es la implementación del Plan General de Desarrollo Económico y Social - PDES 2016 – 2020 y el nuevo marco de Planificación Integral del Estado (SPIE), representan nuevos retos para la Producción Ecológica, entre los más importantes: consolidar y dar coherencia a las metas establecidas, coordinar las políticas sectoriales a nivel local, regional y nacional para mejorar las capacidades de los actores económicos de lograr las metas propuestas. Así también se identificó que uno de los principales problemas para el desarrollo del sector es la limitada participación del sector en la implementación de políticas nacionales. En este sentido, con la Acción se busca impulsar el trabajo del Consejo Nacional de Producción Ecológica - CNAPE, como organismo coordinador de políticas públicas para el sector. En el contexto descrito, Practical Action apoyo en el proceso de diagnóstico desarrollado como parte de la plataforma institucional de la AOPEB (Extraído del Anexo A.1 – Documento de síntesis).

En este marco Practical Action/Bolivia y la AOPEB vienen ejecutando el Proyecto: “Producimos para Vivir Bien: Programa de Inclusión y Desarrollo del Complejo Productivo Ecológico en Bolivia”, financiado por la Unión Europea. El proyecto tiene como objetivo contribuir a la implementación del Plan de Desarrollo Económico Social de Bolivia con la participación activa del Complejo Productivo – Ecológico a nivel nacional, regional y municipal, fortaleciendo las capacidades de las Redes de Productores Ecológicos a nivel Nacional, Regional y Municipal, en su incidencia sobre el diseño y aplicación de políticas y proyectos con una efectiva participación ciudadana y liderazgo del sector, enmarcada en un proceso de articulación de actores públicos y privados. El proyecto tiene previsto la participación de 31 organizaciones productivas en 18 municipios de distintos departamentos y regiones de Bolivia.

Como parte de las actividades el proyecto ha priorizado el “Diagnóstico de Jóvenes Rurales en la Producción Ecológica” realizado entre marzo a mayo de 2018, para conocer la situación de los jóvenes en torno a lo económico y social, acceso a la tierra, aspecto financieros, actuación en espacios de toma de decisión en sus organización, oportunidades y condiciones de empleabilidad, oportunidades de negocio, acceso a mercados y tecnológicas. El trabajo de investigación fue desarrollado en 18 municipios de 8 departamentos de Bolivia; tuvo como objetivo principal identificar la relación de jóvenes y la migración campo ciudad.

## 1.2 Marco normativo nacional

La Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia – CPE, reconoce a los jóvenes desde la perspectiva de sus derechos: sociales y laborales (Art. 48 punto VII) el Estado garantiza la incorporación de las jóvenes y lo jóvenes en el sistema productivo, de acuerdo con su participación y formación, desarrollo integral (Art. 59. I, punto V) el Estado y la sociedad garantizarán la protección, promoción y activa participación de las jóvenes y los jóvenes en el desarrollo productivo, político, social, económico y cultural, sin discriminación alguna, de acuerdo con la ley.

Por su parte la Ley N° 342 “Ley de la Juventud”, fue creada (Art. 1) con el objetivo de garantizar a las jóvenes y a los jóvenes el ejercicio pleno de sus derechos y deberes (...), además dicha ley asigna derechos civiles y políticos para la participación de los jóvenes. En la línea de la presente investigación, el (Art. 11) destaca los derechos sociales, económicos y culturales: protección social, trabajo digno, gozar de estabilidad laboral, apoyo a sus aptitudes, no sufrir discriminación, protección de la maternidad, salud integral, información y formación, rehabilitación, educación y formación integral, Acceso a becas, acceso a vivienda, práctica del deporte, crédito accesible y medio ambiente natural, entre otros.

## 1.3 Propósito del estudio

El presente trabajo “Diagnóstico de Jóvenes Rurales en la Producción Ecológica” forma parte del proyecto “Producimos para Vivir Bien: Programa de Inclusión y Desarrollo del Complejo Productivo Ecológico en Bolivia”, el cual es financiado por la Unión Europea a través de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia - AOPEB y Practical Action.

El propósito de la presente investigación es identificar la relación de jóvenes y la migración campo ciudad a partir del relacionamiento en la producción ecológica a nivel de las regiones del Altiplano, Valles y Trópico de Bolivia. Asimismo, el estudio pretende involucrar la participación de los en futuros programas y proyectos en el ámbito de la producción ecológica.

Según el Programa Investigación Estratégica en Bolivia – PIEB, en los últimos años, la problemática de los jóvenes en Bolivia ha despertado la atención de académicos e intelectuales y de centros de investigación social (Torrez, 2013). De 10.6 millones de personas, el 54% son menores de 25 años, lo que significa que la población mayoritaria de Bolivia es esencialmente joven.

## 1.4 Marco conceptual y perspectivas

### 1.4.1 Juventud rural

Desde la mirada teórica, los términos juventud y rural resultan dos palabras distintas pero estrechamente relacionadas. El primero asociado a un grupo etario de la población y agrupados en un rango edad; reconocido como el espacio de transición hacia la adultez. Sepulveda (2013) citado por Misleh (sin año), la *juventud* es la “unidad de características similares determinadas por el desarrollo biológico, o bien se utilizan los límites de edad que legalmente se han establecido en cada país para la implementación de políticas públicas (...)”. El segundo aspecto lo *rural*, actualmente desde la perspectiva de territorio y demografía, puede ser reconocido como aquel espacio de territorio denominado campo, el cual se encuentra alejado de un territorio urbano. Según Grajales y Concheiro (2009) citado por Soliz y Fernández (2014), en “Latinoamérica, entre las décadas del 50 al 90 del siglo pasado, consideraba la dicotomía rural – urbano: lo rural asociado a las actividades propias del sector primario, la producción agrícola, y se afirmaba que las sociedades rurales se caracterizaban por una homogeneidad social fuertemente contrastante con la heterogeneidad propia de las relaciones urbanas. Por otro lado, culturalmente, el ‘tradicionalismo rural’ se ha opuesto a menudo a la ‘modernidad’ de las sociedades urbanas”.

### 1.4.2 Perspectivas del empleo juvenil

Naciones Unidas identifica al grupo "juventud" a la población de 15 y 24 años de edad. El límite inferior de 15 años no traduce la realidad de muchos de los países de la región, donde la entrada al empleo se produce mucho antes. El Convenio de la Organización Internacional del Trabajo - OIT de 1973, establece 15 años como límite mínimo de admisión al empleo, por debajo del cual se considera trabajo infantil. Los entrantes al mercado laboral: 15 a 19 años y los "adultos jóvenes", de 20 a 24 años (Abdala, 2002).

En América Latina, caracteriza una débil innovación tecnológica, la escasez de recursos y las exigencias de productividad de ciertos sectores, han creado un mercado laboral difícil para todos y mucho más difícil para los jóvenes (Abdala, 2002). En este contexto según Rodríguez – Palenzuela (2002) en (De La Hoz et al., 2012), “países con sistemas educativos de poca calidad, de débiles vínculos con el mercado de trabajo, son aquellos en los que el proceso de transición de la escuela al trabajo experimenta mayores restricciones, lo que al final se traduce en tasas de desempleo juvenil desproporcionadamente altas en comparación con la de las personas adultas”. En el informe de la ONU (2009), se reportaron los siguientes datos:

- En el año 2009, el índice mundial de desempleo juvenil alcanzó su record con 75,8 millones de jóvenes desempleados.
- En el año 2010, este índice mundial de desempleo juvenil alcanzó el 12,6%, en comparación al desempleo adulto de 4,8%.

- Actualmente, se estima que aproximadamente 152 millones de jóvenes trabajadores viven en hogares por debajo de la línea de pobreza (ingresos de US\$ 1,25 diarios) y conforman el 24% del total de trabajadores pobres.

La tasa de desempleo de jóvenes (de 15 a 24 años) en América Latina, es, en promedio, dos veces y media la general; si se acota la franja de 15 a 19 años, la tasa juvenil cuadruplica la global. Si bien el desempleo es un problema mundial, este se agrava en América Latina, con disparidad marcada entre el desempleo juvenil y el general (Abdala, 2002).

### 1.4.3 Diferencias de género

La diferencia de género puede ser entendida, como la diferencia entre varones y mujeres para acceder a un determinado empleo. Según el informe de la ONU (2009) “antes las muchachas estaban excluidas de ciertos empleos. Sin embargo, desde hace un tiempo que las mujeres se están viendo cada vez más beneficiadas. Así, en algunas propuestas de empleo podemos leer ‘Se anima a las mujeres a postularse para este empleo’”. Abdala (2002), esta realidad puede ser distinta en regiones como América Latina, donde el desempleo de grupos afecta particularmente a las mujeres, a las minorías étnicas y a los grupos con menos calificación.

En Bolivia, estudios realizados por el CEDLA en el 2008, destaca tres grupos de desempleo en el siguiente orden: mujeres, jóvenes y profesionales. Para el primer grupo de mujeres, pone de manifiesto una tasa de desempleo de la mujer del 13%, seguido del grupo de los jóvenes como los más afectados por el desempleo aunque represente 2/3 de la población nacional, y destaca un tercer grupo de desempleo a los profesionales (Soto, 2015).

### 1.4.4 Migración de la mano de obra

Desde el punto de vista conceptual según Pizarro (2011) en Olvera *et. al* (2014), “la migración esta relacionada directamente con una condición de vulnerabilidad social, entendida como ‘la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico – social de carácter traumático’”

El planteamiento de la ONU en el informe del 2009, afirma que “cada vez más jóvenes se están mudando hacia las ciudades o emigrando a los países que ofrecen mayores oportunidades laborales, lo que los separa de sus familias y sus redes de contención social”.

Este aspecto de emigración no es indiferente para el caso de Bolivia, así lo afirma Valencia (2009), en su estudio efectos de la migración rural - urbana:

La migración rural - urbana de jóvenes que buscan educación se ha convertido en un problema tanto para el país como para las familias de éstos. El problema principal en Bolivia es el sistema educativo, sus contenidos y sus métodos de enseñanza y aprendizaje.

En la actualidad seis de cada 10 maestros trabajan en las ciudades, condenando al sector rural a un virtual abandono, con relación al nivel secundario donde casi un 90% de los maestros prestan su servicio en las áreas

urbanas apenas un 10% en las áreas rurales" (Ministerio de Desarrollo Humano, Movilización para la reforma Educativa 2004:11).

## 2. CONTEXTO

### 2.1 Contexto demográfico

El trabajo de investigación hace énfasis en el grupo atareo de jóvenes comprendidos entre los 15 a 34 años de edad, parte de ellos inmersos en la Producción Ecológica – PE de manera directa e indirecta, forman parte de alguna de las 31 Organizaciones Productivas Ecológicas – OPEs, proyecto “Producimos para Vivir Bien: Programa de Inclusión y Desarrollo del Complejo Productivo Ecológico en Bolivia”, distribuidos en 18 municipios y 8 departamentos de Bolivia.

La población sujeto de estudio se encuentra distribuida en tres macro regiones de Bolivia: Altiplano, Valles y Trópico. Los municipios considerados para el presente trabajo de investigación, al margen de encontrarse en las tres grandes regiones mencionadas, al interior, cuentan con varios pisos ecológicos que permiten el desarrollo de distintas actividades productivas.

**Tabla 1: Población joven de 15 a 34 años por municipios.**

Municipio	Población		Total
	Hombre	Mujer	
Achocalla	3,569	3,715	<b>7,284</b>
Sica Sica	5,227	4,886	<b>10,113</b>
Irupana	3,215	2,673	<b>5,888</b>
Palos Blancos	4,887	4,141	<b>9,028</b>
Coroico	3,436	3,308	<b>6,744</b>
Caranavi	9,698	8,861	<b>18,559</b>
Alto Beni	2,337	1,853	<b>4,190</b>
Salinas de Garci Mendoza	1,798	1,538	<b>3,336</b>
Llallagua	7,318	7,848	<b>15,166</b>
San Pedro de Buena Vista	4,437	3,946	<b>8,383</b>
Tupiza	7,395	7,444	<b>14,839</b>
Padcaya	3,303	3,025	<b>6,328</b>
San Lorenzo	3,676	3,821	<b>7,497</b>
Camargo	2,394	2,333	<b>4,727</b>
San Ignacio de Velasco	8,852	8,613	<b>17,465</b>
Yapacani	10,424	9,042	<b>19,466</b>
Porvenir	1,713	1,394	<b>3,107</b>
Rurrenabaque	3,642	3,299	<b>6,941</b>

<b>Total</b>	<b>87,321</b>	<b>81,740</b>	<b>169,061</b>
--------------	---------------	---------------	----------------

Fuente: INE (2012).

## 2.2 Contexto de la investigación

El trabajo de investigación se realizó en municipios de 8 departamentos de Bolivia, municipios de las regiones de Altiplano, Valles y Trópico, entre ellos: Achocalla, Salinas de Garci Mendoza, Llallagua y Sica Sica, San Lorenzo, Padcaya, Camargo, Tupiza, San Pedro de Buena Vista, Coroico, Irupana, Caranavi, Alto Beni, Rurrenabaque, Porvenir, Yapacani y San Ignacio de Velasco.

El objeto de estudio fueron jóvenes rurales de los municipios mencionados, con la finalidad de analizar el estado actual de su participación de jóvenes rurales en el Complejo Productivo Ecológico de Bolivia. Parte del grupo fueron jóvenes involucrados en organizaciones asociadas a la AOPEB, en las regiones de Altiplano, Valles y Trópico: productores de hortalizas, quinua, bioinsumos, miel, frutas de valles, cacao y café, entre otros. Asimismo se tomó como parte de la muestra a jóvenes rurales de Unidades Educativas que cursaban el sexto de secundario, postulantes a Universidad y jóvenes que trabajan en el área rural; hombres y mujeres que están o estuvieron ligadas a la actividad agropecuaria u otras actividades informales del área rural y ciudades intermedias.

La investigación tiene un alcance exploratorio y descriptivo, buscando percibir el estado situacional de los jóvenes rurales. Se empleó la metodología “Diagnóstico Participativo” mediante el levantamiento de información primaria cuantitativa y cualitativa con la aplicación de técnicas e instrumentos de recolección de información. Entre las técnicas empleadas fueron principalmente encuestas, la entrevista, grupos focales y en menor grado talleres participativos para ampliar la información, a partir del cual se identificaron estado actual de los jóvenes, sus problemas, sus necesidades y otra información complementaria. Para fines de análisis se agruparon los municipios en tres regiones. Altiplano, municipios de Achocalla, Sica Sica, Salinas de Garci Mendoza y Llallagua; Valles municipios de Padcaya, San Lorenzo, Tupiza, Camargo y San Pero de Buena Vista; y Trópico, municipios de San Ignacio de Velasco, Yapacani, Rurrenabaque, Porvenir, Caranavi, Alto Beni, Palos Blancos, Coroico e Irupana.

Por otra parte también se consultó información secundaria como el Instituto Nacional de Estadística, Planes Territoriales de Desarrollo Integral - PTDis, trabajos de investigación sobre el tema de jóvenes rurales, información del proyecto (AOPEB y Soluciones Prácticas). Los ejes temáticos priorizados para la investigación fueron: familia y educación, acceso a tierras, actividad socioeconómica, empleo y producción ecológica, relaciones entre jóvenes hombres y mujeres, participación en espacios de toma de decisión, oportunidades de negocio, acceso a créditos, acceso a tecnologías y prioridades de capacitación.

### 3. PERFIL DE LOS ENCUESTADOS

Realizamos la investigación en 13 de los 18 municipios programados, entre ellos Achocalla, Salinas de Garci Mendoza, San Lorenzo, Padcaya, Camargo, Tupiza, San Pedro de Buena Vista, Coroico, Irupana, Caranavi, Alto Beni, Yapacani y San Ignacio de Velasco.

La muestra estuvo representada por jóvenes rurales de los mencionados municipios, quienes están ligados a distintas actividades de manera informal sobretodo, otros ligados de manera directa a las OPEs y otros de manera indirecta mediante los padres, pero también aquellos que no pertenecen a ninguna organización. Se encuestó a un total de 67 jóvenes comprendidos entre las edades de 12 a 37 años, promedio de edad de 22.10 años (+/- 5.77), mínimo de 12 años y máximo de 37 años. La participación según sexo estuvo representado por 32 hombres (47.76%) y 35 mujeres (52.24%) mujeres; con un estrato sobresaliente de edades comprendidas entre los 17 a 25 años de edad.

Para complementar y ampliar la información sobre jóvenes rurales, se acudió a la entrevista de 38 informantes claves de los municipios: autoridades, padres de familia y productores locales de las comunidades; adicionalmente la encuesta de género realizada a 37 personas, también aportó con información adicional, particularmente para percibir la problemática de emigración campo/ciudad.

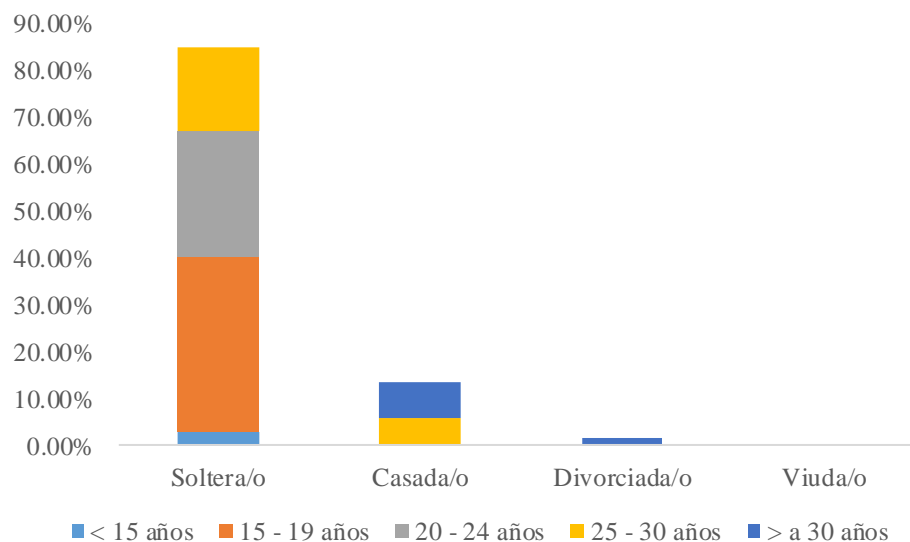
**Tabla 2: Representación de la muestra por regiones.**

<b>Región</b>	<b>Muestra</b>	<b>Porcentaje</b>
Altiplano	21	31.34
Valles	4	5.97
Trópico	42	62.69
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Datos de encuesta (2018).

No se pudo incrementar la muestra para la región de Valles que se tenía programado en el municipio de Camargo, Chuquisaca, por razones de conflictos sociales producidos durante las fechas de trabajo, aspecto que se refleja en la cantidad de muestra de la región de Valles.

**Figura 1: Estado civil de los entrevistados.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

La figura anterior refleja el estado civil según categoría de edad, asociada a las responsabilidades según categoría de edad: jóvenes entre 15 a 20 años con la responsabilidad prioritaria de estudio y trabajo, ya entre los 25 a 30 años en adelante, con responsabilidades de trabajo y familia en busca de una mejor calidad de vida. Del total de la muestra, el 86.57% de los entrevistados manifiesta ser soltera/o, el 11.94% casada/o y sólo el 1.49% viuda/o, separado y/o divorciado.

Las opiniones respecto al trabajo de los jóvenes rurales, depende de la edad: categorías menores en edad de Colegio, apoyan directamente en trabajos relacionadas a la unidad productiva familiar, entre la agricultura, la ganadería y otras actividades complementarias que desarrollan los padres; edades por encima de los 18 años, evidencian una mayor necesidad de trabajar ocupando empleos y permanentes, sobre todo aquellos que adquirieron una formación superior.

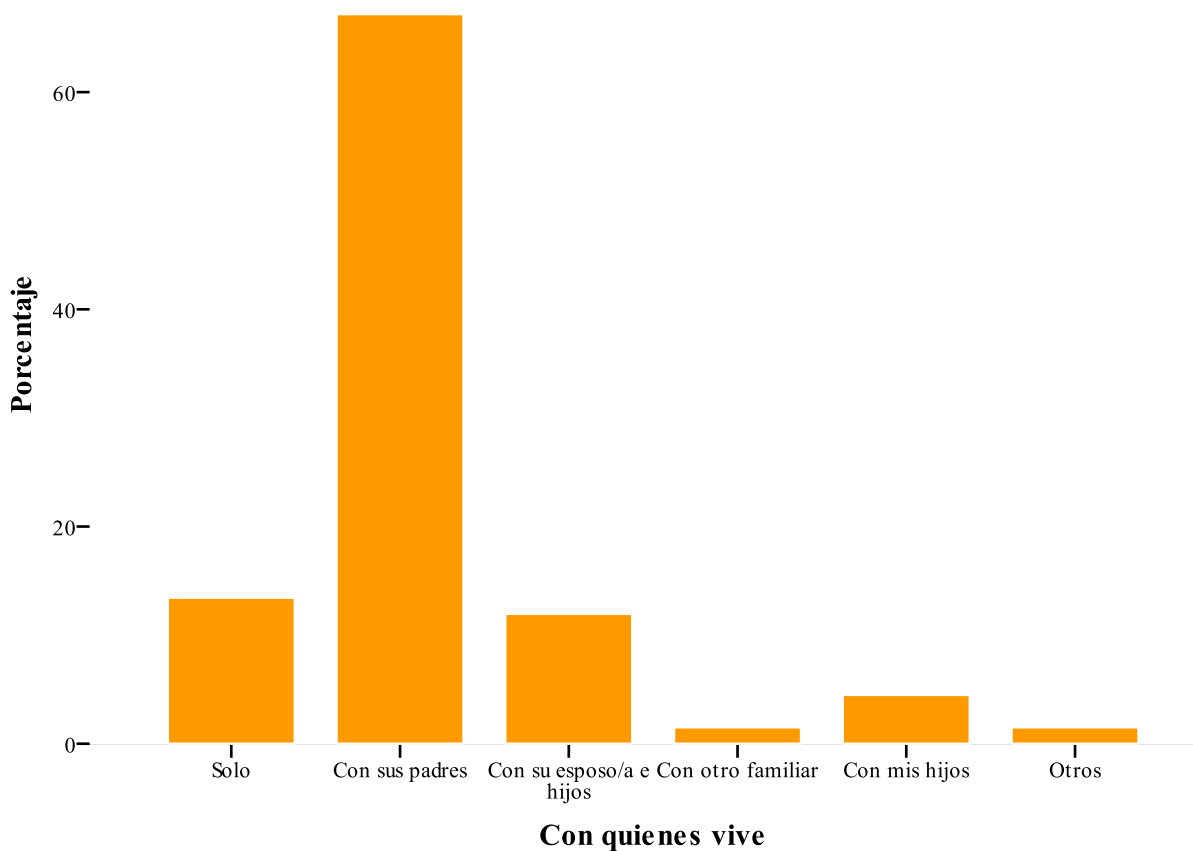
## 4. JOVENES RURALES

### 4.1 Familia y educación

El entorno familiar refleja que una mayor proporción de los jóvenes informaron vivir con sus padres 67.16%, el 11.94% afirma vivir con su esposa/o e hijos y el 9.00% vive sólo; estas diferencias depende de la edad de los jóvenes. Categorías comprendidas entre los 15 a 24 años, se entiende que viven con sus padres, aunque es evidente que en el ámbito rural los jóvenes se ven obligados a vivir sólo porque tuvieron que emigrar hacia el área urbana con fines de estudio o trabajo; este suceso de emigración rural - urbana se produce tanto al interior del país como al exterior, sobre todo en municipios de frontera como Tupiza, Padcaya y otros, la intención de emigrar es mucho mayor por estudio y trabajo. En otras categorías de edad, este fenómeno es

similar, aunque jóvenes con edades superiores a los 25 años habrán formado su familia y asumen la responsabilidad de la jefatura de hogar.

**Figura 2: Jóvenes y entorno familiar.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Las opiniones encontradas sobre emigración de jóvenes hermanos a partir del año 2010, reflejan que el 61.19% de los jóvenes afirma haber tenido la emigración de algún hermano de la familia y el 38.81% menciona no haber tenido emigración familiar. Según Valencia (2009), destaca algunos factores de emigración rural – urbana: explotación del pequeño productor<sup>1</sup>, disminución de posibilidades de trabajo en el área rural<sup>2</sup> y causas naturales<sup>3</sup>. Pero además, este mismo autor afirma que existen tres grandes razones fundamentales que promueven la emigración rural –

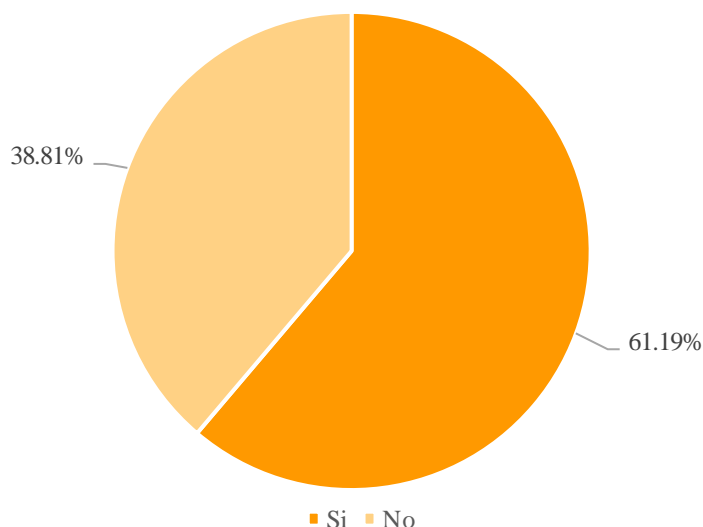
<sup>1</sup> No se le reconoce los altos costos de producción, se fijan precios a los productores por debajo de su valor real, lo que no les permite tener una vida digna.

<sup>2</sup> Existe muy poca tierra fértil para los verdaderos productores rurales, con bajos índices de productividad, sin regadíos y distantes de los centros de consumo, con formas atrasadas de producción, sin atención por parte del Estado y agudizadas por el sistema de precios y comercialización

<sup>3</sup> Las sequías e inundaciones bajan la producción en gran manera perjudicando a los habitantes del área rural, estos riesgos climatológicos reducen las posibilidades para diversificar la producción y encontrar alternativas productivas que den mayores ingresos a las familias

urbano: migrantes rural – urbanos que buscan trabajo, migrantes rural – urbanos que buscan educación y migrantes rural – urbanos por razones familiares.

**Figura 3: Migración de hermanos del núcleo familiar.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Es evidente que uno de los principales problemas que atraviesan las comunidades y por ende las OPEs, es la emigración<sup>4</sup> (desde el punto de vista demográfico conocido como migración) continua campo – ciudad o también llamada rural – urbana del grupo etario jóvenes hacia las ciudades capitales, ciudades intermedias en un 85.37% y el exterior del país con el 14.63%, según las afirmaciones de los jóvenes encuestados. Las ciudades con mayor preferencia de emigrar para los jóvenes rurales son las ciudades de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, existiendo también movimiento hacia el resto de las capitales de departamento y ciudades intermedias; por su parte la emigración hacia el exterior, lo constituyen países como Argentina, Brasil y Chile preferentemente.

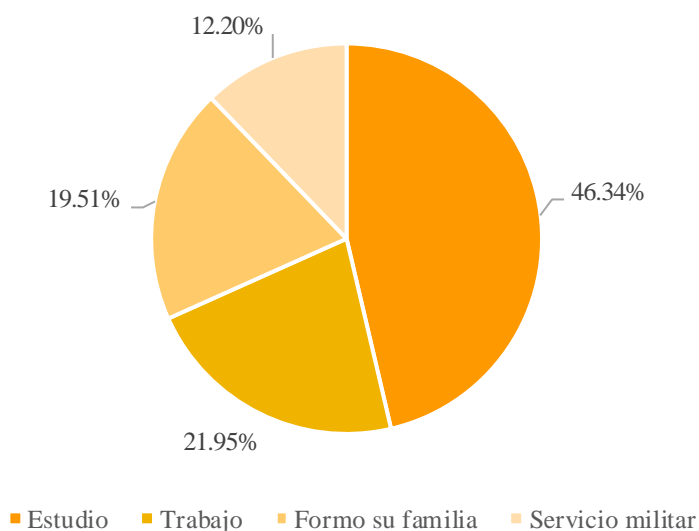
La emigración debe ser preocupación para los distintos niveles Nacional, Departamental, Municipal y comunal, además de las OPEs, este último desde la mirada del *reemplazo de mano de obra*<sup>5</sup>, puesto que la configuración de socios de las organizaciones, existe un promedio de edad de 47 años en la mayoría de los socios, situación que permite inferir un tiempo de aporte real en mano de obra de al menos 10 a 15 años como máximo a partir del cual es posible la reducción en la capacidad productiva de las OPES. Por tanto existe la necesidad de renovación e

<sup>4</sup> Proceso por el cual algunos miembros de la familia abandonan su comunidad con fines determinados y durante un periodo dado, migran tanto a zonas rurales como urbanas, y por lo general significa el éxodo de mano de obra del campo a la ciudad, donde incrementa la oferta de fuerza de trabajo (Valencia, 2009).

<sup>5</sup> Entendido, como la renovación de la fuerza de trabajo a cargo de los jóvenes en reemplazo de adultos en la unidad productiva familiar y por consiguiente la Organización Productiva Ecológica, a fin de contribuir en la producción familiar, la organización y el mercado.

inclusión paulatina de los jóvenes a las organizaciones, de lo contrario es evidente el riesgo de continuidad de las mismas que agrupa prioritariamente a pequeños productores que desarrollan la agricultura familiar.

**Figura 4: Motivos de emigración campo - ciudad.**

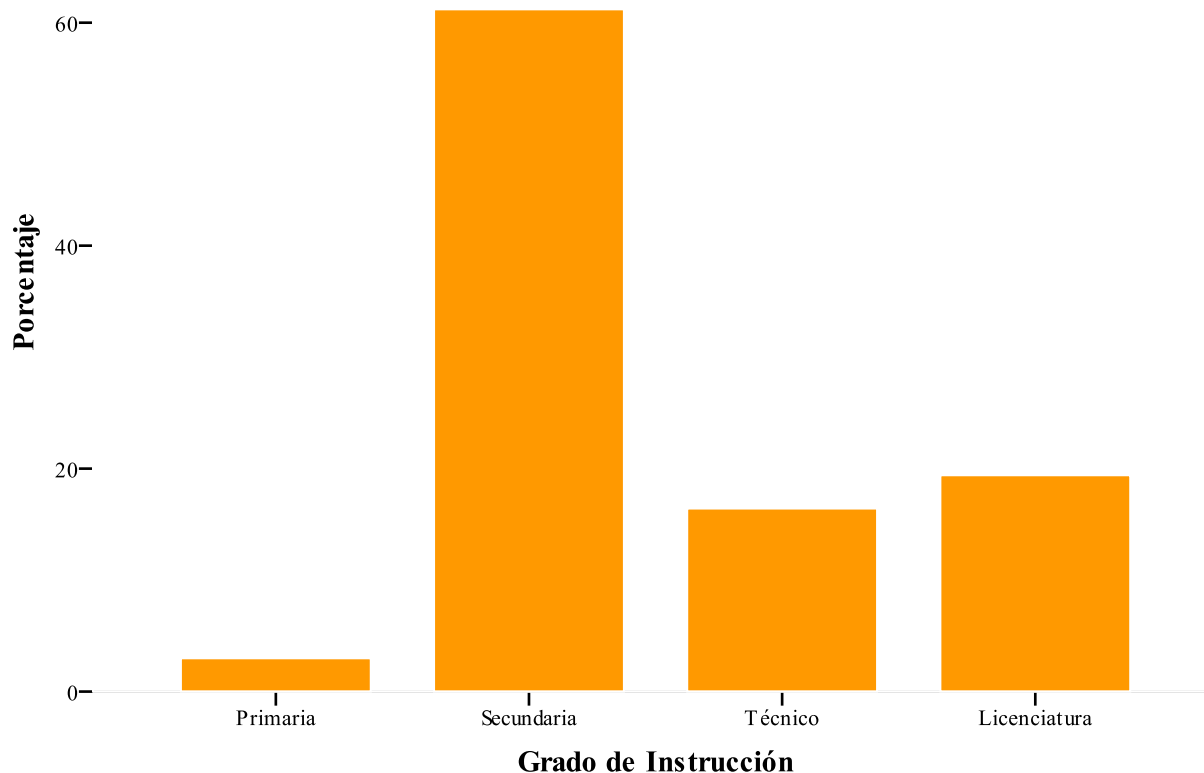


Fuente: Datos de encuesta (2018).

Resalta que el principal motivo para el movimiento de los jóvenes y las jóvenes rurales hacia áreas urbanas, es por motivos de estudio en un 46.34%, otros lo hacen por motivos de trabajo 21.95% y en menor proporción por motivos familiares 19.51%, situación similar encontró Valencia (2009) quien destaca tres grandes razones de emigración urbano - rural descritos en el anterior acápite. En todos los casos de emigración resulta ser definitiva, con posibilidades de retorno mínimas o inexistentes, quedando en las comunidades grupos mayoritarios de niños y adultos mayores, situación que promueve la reducción en el número de habitantes rurales, escasos de mano de obra local y consigo reducción en la capacidad productiva del ámbito rural.

Sin embargo, hablar de la juventud rural es también hablar de sus problemas y necesidades de superación en torno a la modernidad que se dinamiza en las ciudades capitales, atrayendo de esta forma la intención de emigrar. Según Duhart (2004) un problema eminente en la juventud rural es la *modernización*, expresado en carencias económicas, sociales y educacionales. Situación que un diagnóstico puede o no visualizar, por tanto, considerar a la juventud rural como una solución y un aporte al desarrollo local, regional y nacional, a través de sus iniciativas individuales y colectivas puede traer beneficios a la sociedad mediante un desarrollo equitativo y sustentable.

**Figura 5: Grado de instrucción por niveles.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Actualmente las oportunidades de estudio en el área rural son mayores en comparación a tiempos pasados, como lo manifiestan los padres de hogar, muchos de ellos no tuvieron la oportunidad de estudiar. El grado de instrucción en jóvenes rurales que formaron parte de la muestra, refleja que el 61.19% alcanzó el nivel secundario (afirmación de estudiantes de la promoción que pasaran a otro nivel de estudio), el 19.40% logró haber alcanzado el nivel de Licenciatura y el 16.42% el nivel Técnico. Los reportes de Licenciatura y Técnico, obedece a personas vinculadas directamente a la PE en las OPEs (hijos de productores y otros miembros afines), quienes aportan sus conocimientos técnicos en la gestión productiva y organizacional de las OPEs. Según el INE (2012), la tasa de analfabetismo en el área rural es mayor 19.42 en comparación al área urbana 3.63, existiendo una brecha de 15.79; y por sexo en el área rural esta tasa es mayor en mujeres 28.94 y 9.48 en hombres, con una brecha de 19.46.

Existe expectativas en los jóvenes rurales de continuar sus estudios superiores. La Universidad es la principal alternativa con un 41.79% de preferencia, seguido de la opción Instituto con alguna carrera Técnica con el 22.39% y el 14.93% aún se encontraba indeciso o no tenía definido que estudiar al momento de la encuesta. Entre las carreras de preferencia destacan: Derecho, Arquitectura, Medicina, entre otros, existiendo poca expectativa por estudiar carreras relacionadas a la ámbito rural y en particular la PE (Agronomía, Medio Ambiente, Forestal y otros), situación que también llama la atención en una mirada a futuro de las OPEs y consigo el

fortalecimiento del Complejo Productivo Ecológico a nivel nacional. Los riesgos que contribuyen a que el joven rural deje de estudiar en algún momento de su vida son varios: el 13.40% de las opiniones menciona, el económico y altos costos como la principal razón por la que se deja de estudiar, el 9.00% relacionado a motivos de trabajar para subsistir y no hay las carreras de interés en aras urbanas próximas. Las percepciones de los entrevistados sobre la casa donde vive, muestra que el 58.21% reconoce que la casa donde vive es de los padres, el 23.88% lo considera como propia y el 17.91% reconoce vivir en un casa alquilada.

## 4.2 Acceso a tierras

El acceso a tierras para los jóvenes rurales, es una condición determinante para su permanencia o emigración en el área rural. En regiones como el Altiplano y Valles, los sucesos de emigración temporal<sup>6</sup> y permanente<sup>7</sup> han mermado la cantidad de habitantes en las comunidades, a la que se suma los procesos de envejecimiento. La principal barrera de los jóvenes rurales para dejar el campo, es el acceso a tierras para desarrollar la actividad agropecuaria en las unidades productivas familiares.

El joven rural para ejercer sus derechos en la comunidad debe cumplir ciertos requisitos locales, entre ellos: alcanzar la edad de 18 años, haber formado su familia o haber realizado su servicio militar, a partir del cual este puede afiliarse a la comunidad. Este aspecto no garantiza necesariamente tener un acceso seguro a tierras, más al contrario el joven o la joven debe buscar por cuenta propia, la forma de acceder a un terreno específico: tomar prestado de algún familiar, comprar, alquilar, esperar la herencia y ocasionalmente la comunidad puede dotar de un terreno específico para que desarrolle sus actividades agropecuarias.

En este marco, en el estudio realizado destaca que una mayor proporción el 62.69% de los entrevistados afirma que el terreno que trabaja es de los padres, el 28.36% indica contar con tierra propia y el 4.48% ninguno. De manera idéntica ocurre en la titularidad de las tierras que trabajan los jóvenes rurales donde el 72.46% menciona que el título de la propiedad está a nombre de los padres, seguido en importancia con el 6.06% a nombre del esposo y 3.03% a nombre de ambos, este último referente es para jóvenes que conformaron su hogar. El saneamiento de las tierras es importante para ejercer derechos de propiedad, entre ellos: vender la propiedad, usar como garantía en préstamos bancarios y para transferir herencia a los hijos. Por otra parte la falta de

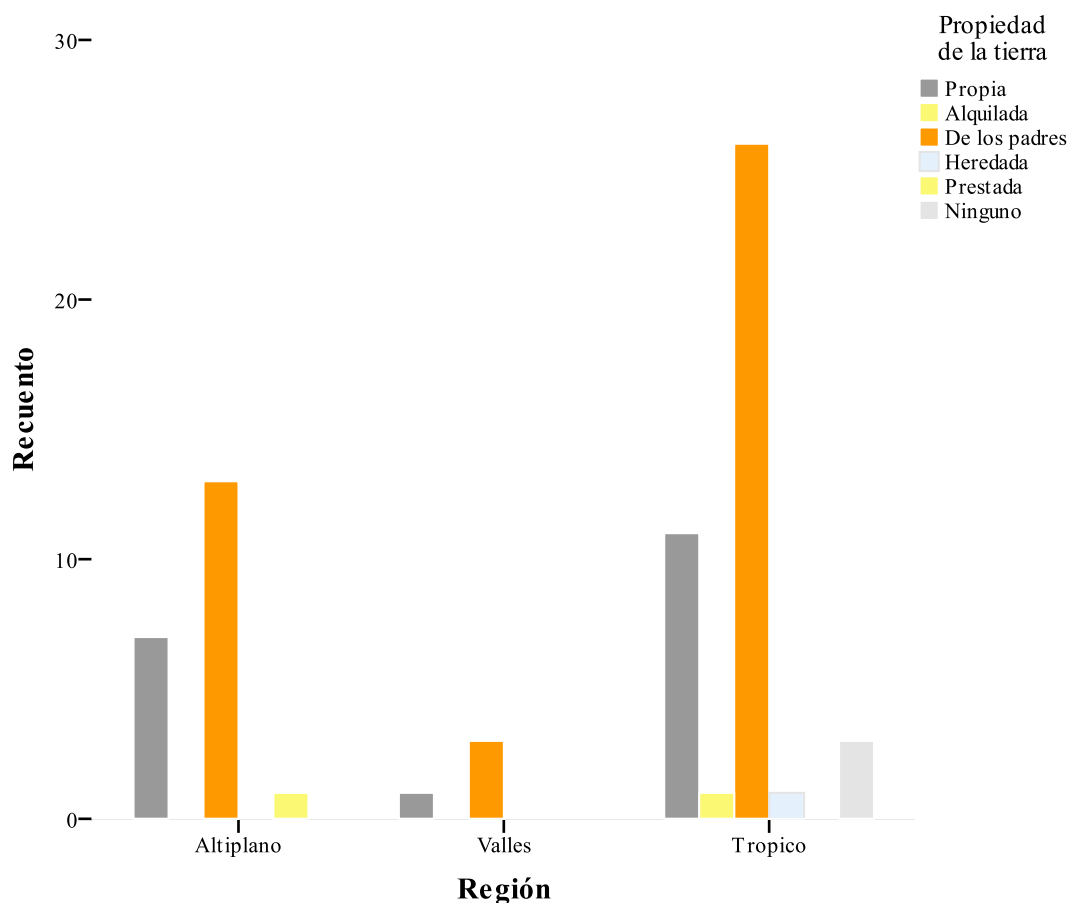
---

<sup>6</sup> Consiste en la salida de los jóvenes (o cualquier miembro de la familia) fuera de la comunidad por un periodo no mayor a un año calendario. Los objetivos de este tipo de migración son fundamentalmente complementar el ingreso de la familia, aunque suele darse la migración temporal por estudios (especialmente los niños y jóvenes), por vista a los familiares, por trueque, por servicio militar obligatorio, etc. (Valencia, 2009).

<sup>7</sup> Es la salida definitiva de algunos miembros de una familia o de la familia entera fuera de la comunidad. Este tipo de migración es por lo general hacia zonas urbanas donde fijan su asentamiento y la mayoría de ellos realiza su primera incursión en el sector de la construcción. Estos migrantes llegan sin la mínima preparación para desenvolverse en el contexto urbano, lo cual los lleva a aceptar condiciones de trabajo precarias e injustas. Los estudiantes del sector rural o de las zonas marginales que de alguna u otra forma son marginados por la sociedad, asumen los desafíos de la época viendo las oportunidades que van a definir su progreso (Valencia, 2009).

titulación de las tierras limita realizar inversiones para mejorar el predio, implementación de infraestructura productiva, mejora de los cultivares, entre otros.

**Figura 6: Propiedad de la tierra que trabaja.**



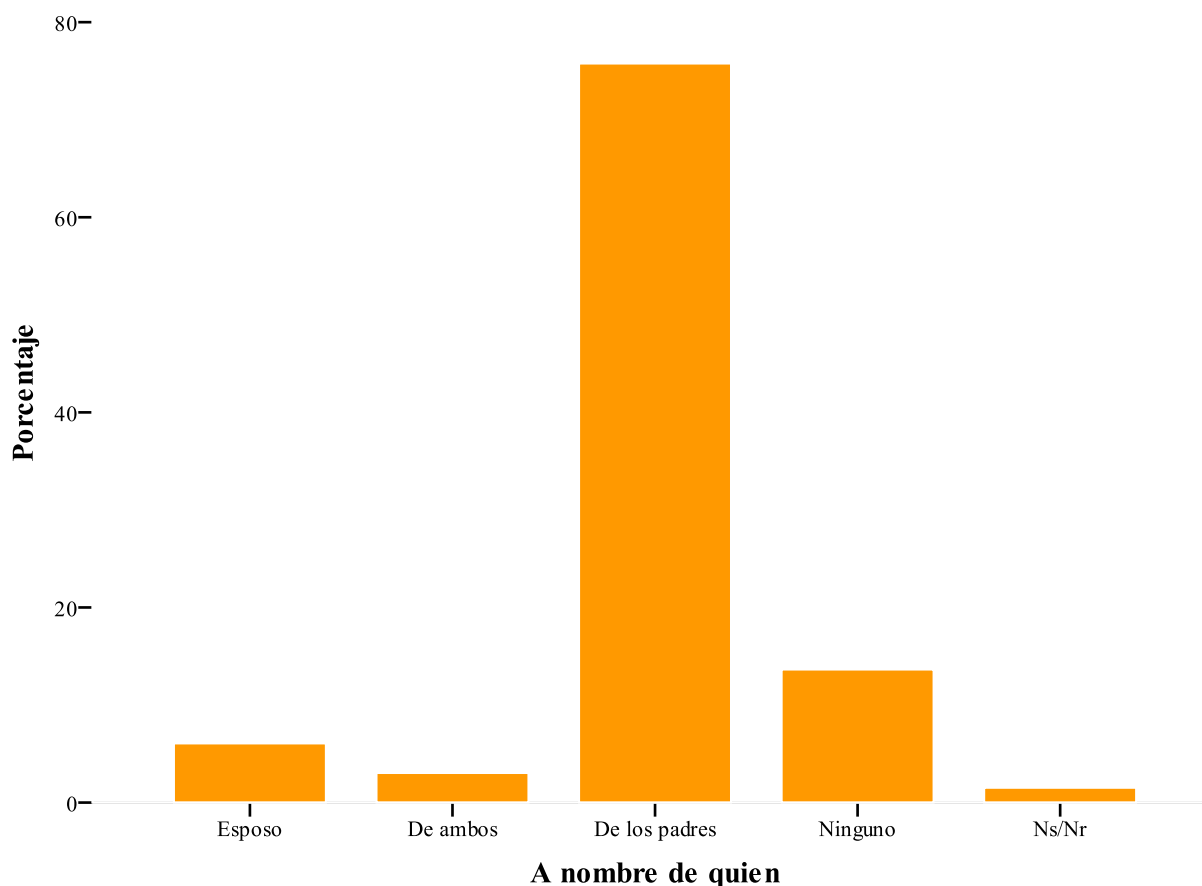
Fuente: Datos de encuesta (2018).

La escasez de tierra de los pequeños productores, dificulta la subdivisión de sus terrenos para entregar herencia en vida a los jóvenes, ya que se pone en riesgo la propia unidad productiva. Si bien a nivel regional América Latina concentra la mayor parte de tierra del mundo, en un contexto de aumento de las presiones comerciales sobre la tierra, los mecanismos más comunes son la compra y la herencia; aunque la primera tiende a concentrar la propiedad, la segunda, es la forma de traspaso a los hijos jóvenes y tiende a fragmentar produciendo mayor presión sobre las comunidades y campesinos (Misleh, sin año).

En Bolivia, con la implementación de la Ley reforma Agraria de 1953, si bien se propició la redistribución de las tierras, pero de ninguna manera se logro superar la pobreza rural y su feminización, los flujos migratorios masivos hacia las ciudades, el estancamiento y el debilitamiento de la economía campesina e indígena, la depredación de los suelos, bosques y la

diversidad biológica, social y cultural (INRA, 2008). En la región Tropical se produjo la concentración de la propiedad en un número de empresas y caracteriza el latifundio<sup>8</sup> de tierras, por su parte, en regiones de Altiplano y Valles, el acceso limitado a tierras produjo el minifundio<sup>9</sup> e incluso surcofundio<sup>10</sup>, trayendo como consecuencia la emigración campo – ciudad en particular de jóvenes. Ambos extremos afectaron en la calidad de vida de las familias rurales, desencadenando procesos migratorios hacia las ciudades capitales: dando origen a un crecimiento acelerado y desordenado de periferias, condiciones precarias de hábitat, falta de acceso a servicios básicos, de transporte y expuestos a riesgos de inseguridad ciudadana.

**Figura 7: Titularidad de la tierra.**



<sup>8</sup> Denominado a una extensión de territorio agrario de grandes dimensiones en poder de una familia propietaria. En Bolivia caracterizado por las llamadas haciendas.

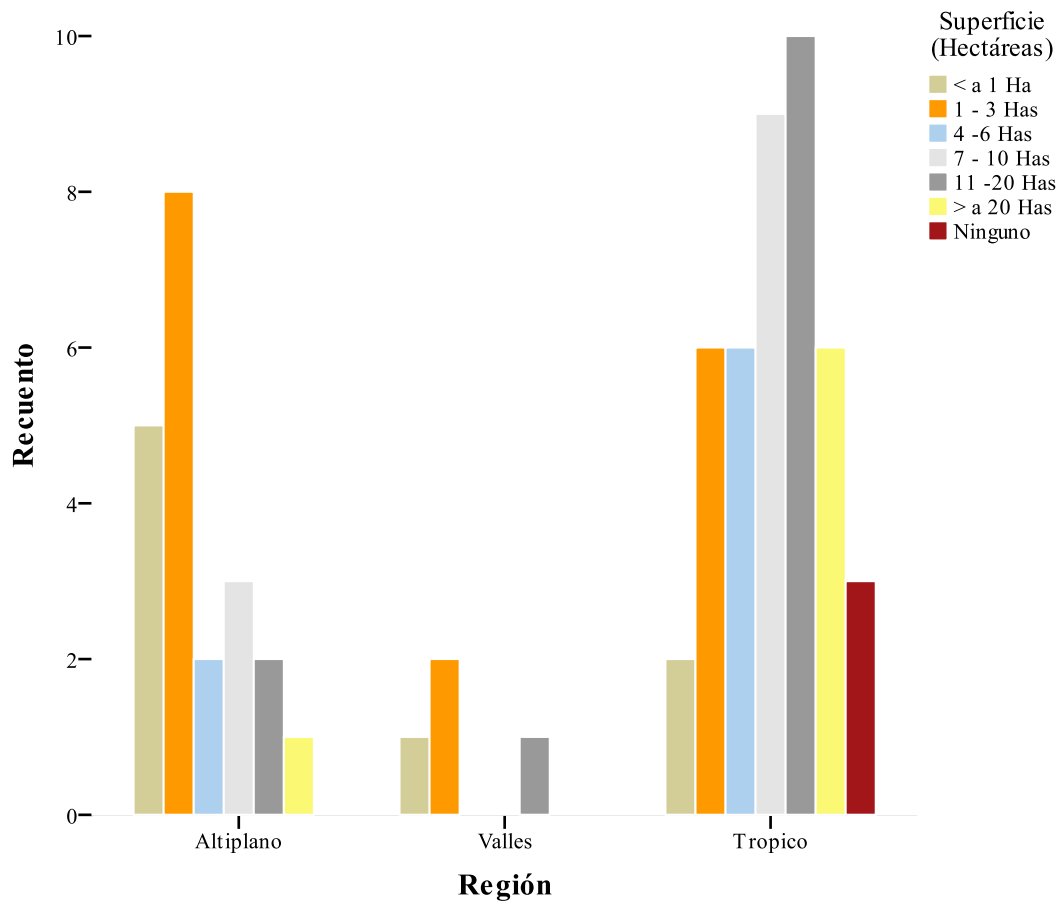
<sup>9</sup> Se refiere a la unidad productiva familiar de uso agropecuario cuya extensión es reducida y dificulta la explotación de los recursos. Cuando toca heredar terrenos a los hijos, estas superficies se recuden mucho más de generación en generación llegando al surcofundio.

<sup>10</sup> Consecuencia del minifundio y heredar tierras de la unidad productiva familiar a los hijos, emerge el surcofundio. Es la forma que explica el tamaño muy reducido de la propiedad familiar fruto de la herencia, es decir, el acceso a tierras se refleja en unos cuantos o equivalente a surcos por familia.

Fuente: Datos de encuesta (2018).

La disponibilidad de superficies de tierra es variable a nivel de las tres regiones. En el Altiplano Norte y Central, las superficies son muy reducidas y normalmente van desde 1 – 10 hectáreas por familia, departamentos de La Paz y Oruro; hacia el Altiplano Sur, los posibilidades de acceso se incrementan hasta las 20 hectáreas. Similar relación se replica en la región de Valles, departamentos de Tarija, Chuquisaca y parte de Potosí, con superficies de 1 a 20 hectáreas/familia. En la región Tropical las oportunidades de contar con mayores superficies se incrementan, si bien el mínimo puede ser 1 hectárea, en territorios de la Amazonia las oportunidades de acceder a mayor superficies son mayores, encima de las 20 hectáreas. Según Misleh (sin año), la tierra, al igual que el trabajo remunerado, es un factor de autonomía para la juventud y les brinda mayores posibilidades de desarrollar sus modos de vida. No obstante pueden existir dificultades en cuanto a límites y derechos de las tierras, falta de registro y de saneamiento. En el presente estudio destaca el uso prioritario de la tierra con fines agrícolas con el 62.69%, seguido de la combinación agrícola y pecuaria en un 20.90%, y otros en menor grado; desde la perspectiva de herencia las afirmaciones en la región de Altiplano ponen de manifiesto las preferencias hacia los hijos varones para beneficiarse con la herencia de las tierras familiares.

**Figura 8: Superficies de terreno por familia.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

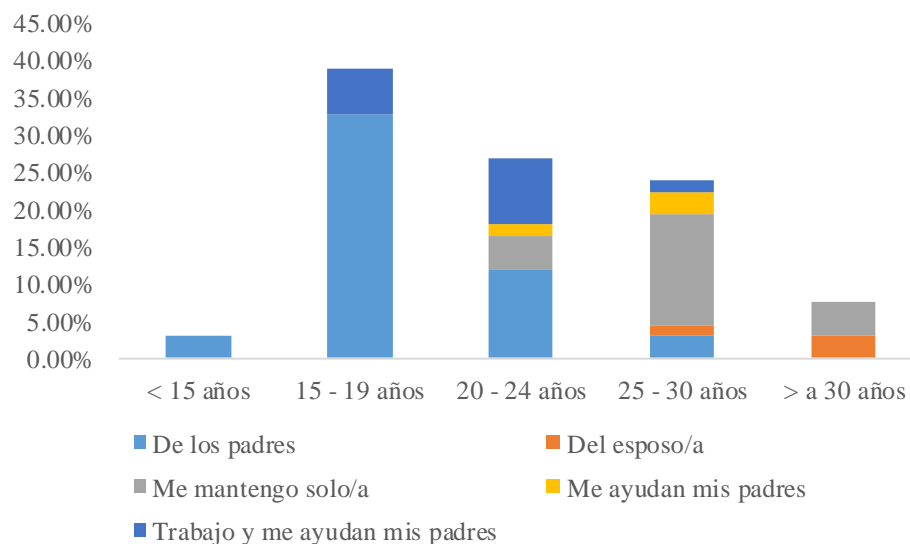
El uso de la propiedad, puede verse favorecido por la fuerza emprendedora de los jóvenes y las jóvenes rurales, generando ventajas en la PE y consigo el fortalecimiento de las OPEs. Sin embargo distintas situaciones del mismo entorno familiar y el entorno contribuyen al cambio de visión productiva de los jóvenes rurales.

Las opiniones encontradas en jóvenes de ambos sexos, en relación al desarrollo agropecuario, han sido influenciadas por las expectativas de los padres en el afán de mejorar la calidad de vida de la familia; inculcando a los hijos en superarse y realizar una formación profesional que le permita mejorar sus condiciones económicas desarrollando trabajos en el área urbana, cuyo empleo no signifique el labrado de suelos en el área rural. Asimismo la versión de los padres, involucra al modelo educativo que imparten los profesores, incentivando a que los estudiantes opten por carreras con presencia urbana y no así aquellas que coadyuven en la conservación y manejo de la unidad productiva familiar, que en algún momento fue el medio de subsistencia y medio para los hijos puedan tener acceso a estudios.

### 4.3 Actividad socioeconómica, empleo y producción ecológica

La dependencia económica de los jóvenes rurales, cambia conforme incrementa los años de edad y adquiere otras responsabilidades con la familia y la comunidad. Jóvenes entre 15 – 19 años de edad dependen económicamente de los padres al encontrarse en un proceso de formación educativa y de manera complementaria pueden realizar trabajos temporales; edades entre 20 – 24 años aun dependen de los padres, pero también optan por obtener algún empleo y mantenerse solo/as hasta llegar a la independencia entre 25 – 30 años de edad, adquiriendo responsabilidades a nivel del hogar y la comunidad de manera incluyente e incluso obligatoria.

**Figura 9: Dependencia económica de los jóvenes.**

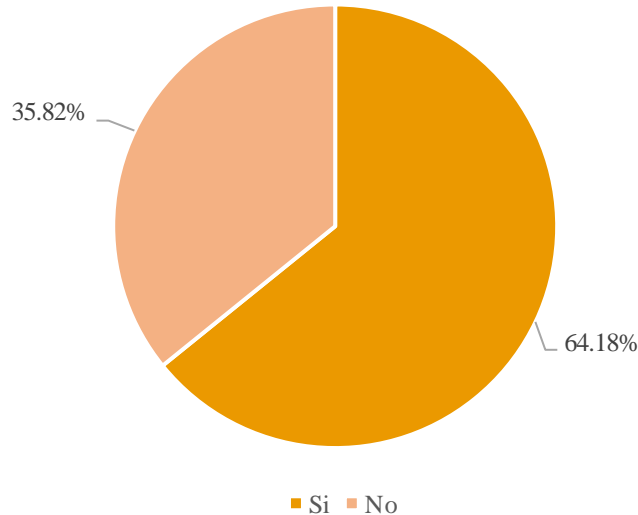


Fuente: Datos de encuesta (2018).

Los jóvenes, a partir de los 15 años de edad en la necesidad de contribuir a la económica familiar y satisfacer sus necesidades de gastos. A nivel de las comunidades e incluso el municipio, existen pocas oportunidades laborales para generar ingresos económicos, aspecto que promueve la emigración temporal hacia capitales de municipio y capitales de departamento.

En el estudio encontramos que el 50.70% de los jóvenes afirma salir a trabajar fuera de su comunidad y el 49.30% desarrolla su actividad al interior de la comunidad; los centros de búsqueda de trabajo lo constituyen principalmente las ciudades del eje troncal de Bolivia, las capitales de departamento y sección. Además el 64.18% de los jóvenes entrevistados tiene la intención de emigrar al interior o exterior de Bolivia y sólo un 35.82% indica que no emigrará. Entre las razones para emigrar, no solamente está la necesidad de búsqueda de algún empleo, si no también está la atracción hacia la *modernidad* en los predios urbanos, y sobre todo, buscar una mejor calidad de vida que concluye con la emigración definitiva. Las opiniones al respecto, destacan que los jóvenes ahí tendrán la posibilidad de estudiar, ahí pueden conseguir un trabajo seguro, otros simplemente desean conocer ese lugar, ahí pueden tener mejor acceso a tecnología, ahí los hijos tendrán mejor futuro, entre otras razones que inciden al momento de definir la emigración.

**Figura 10: Intensión personal de emigrar al exterior.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Jóvenes de municipios de estudio, como Achocacalla y Sica Sica, hombres y mujeres jóvenes se ven en la necesidad de buscar empleos temporales en ciudades como El Alto y La Paz, durante las vacaciones y tiempos libres (trabajan y estudian a la vez). En municipios de Salinas de Garci Mendoza y Llalagua, la ciudad de Oruro se constituye en el atractivo para conseguir algún tipo de empleo. En estas áreas los trabajos que desarrollan en las áreas urbanas son como ayudante de

albañil, meseros, niñeras, taxistas, ayudantes de cocina, trabajadoras del hogar, entre otras. Aunque a nivel interno, municipios como Salinas de Garci de Mendoza, existe demanda de mano de obra no calificada en cosecha de quinua particularmente en labores de cosecha (arrancar quinua), que son aprovechados por estudiantes de Colegio en horarios libres.

En regiones de Valles, municipios de Padcaya y San Lorenzo, los jóvenes ven a Tarija como el espacio ideal para la búsqueda de trabajo en distintos rubros similares a los anteriormente mencionados. Asimismo, municipios como Tupiza y Bermejo, permiten a los jóvenes buscar alternativas de trabajo en territorios de Argentina, donde desarrollan trabajos temporales en agricultura, construcción, tiendas y otros. Jóvenes de San Pedro de Buena Vista, mencionan emigrar a La Paz a trabajar en minería, a Llallagua por estudios y al Chapare a trabajar en agricultura para mejorar sus ingresos económicos.

Hacia la región Tropical, la dinámica de emigración no es ajena, jóvenes de los municipios de Yapacani y San Ignacio de Velasco, tiene preferencia por emigrar a la ciudad de Santa Cruz en busca de trabajo, aunque también la proximidad fronteriza de la Chiquitania permite la emigración hacia el lado de Brasil. Hacia el norte de La Paz municipios de Coroico, Caranavi, Palos Blancos, Alto Beni e Irupana, los jóvenes tienden a emigra hacia la ciudad de La Paz, aunque se ha visto que capitales de sección como Caranavi, Coroico y Palos Blancos han experimentado un crecimiento urbano acelerado permitiendo el asentamiento de numerosos servicios locales, que requieren que generen empleos temporales que son buscados por los jóvenes.

Sin embargo no todos tienen la misma oportunidad de acceder a un empleo justo y están expuestos al *desempleo*, problema que afecta a los jóvenes, generando dificultades a lo largo de su vida. Al respecto De La Hoz et al. (2012), indica que jóvenes que experimentan desempleo a edades tempranas, experimentan también periodos de desempleo en el futuro y por ende restricciones en la generación de ingresos. Según Soto (2015) en Bolivia, los jóvenes son los más afectados por el *desempleo*, debido a que representa 2/3 de la población sin trabajo, el cual incluye bachilleres que se insertan en el mercado laboral anualmente, se dice que en Bolivia anualmente egresan 50 mil bachilleres de los cuales 20 mil entran a buscar trabajo.

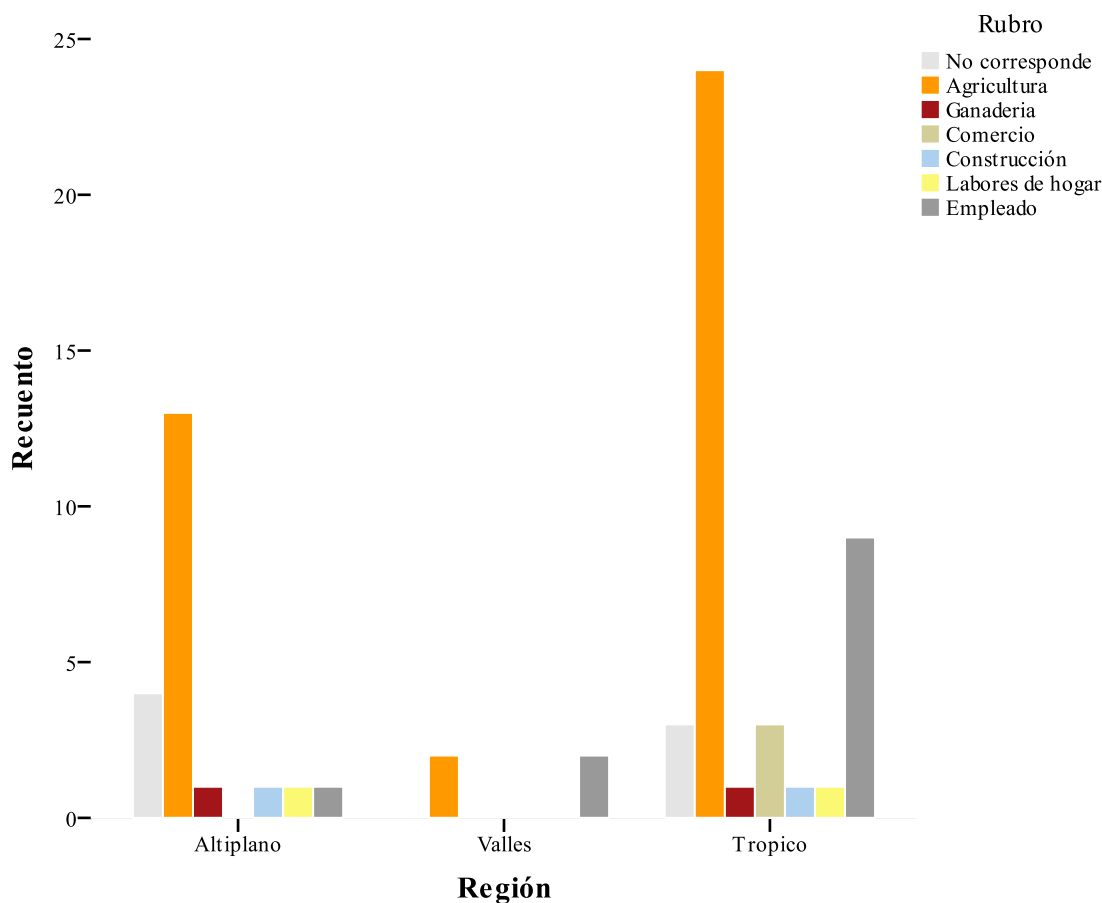
En el presente estudio que realizamos con jóvenes rurales, a la consulta si actualmente tiene empleo, el 82.09% indica que si cuenta con un empleo y sólo un 17.91% menciona que no tener empleo, y que se encuentran sin trabajo hace un tiempo porque tienen que estudiar el 46.30%, le falta experiencia 4.50% y 3.00% está ocupado en labores de casa. Esta cifra de empleo, obedece a que los jóvenes rurales asumen como un trabajo específico a las labores que desarrollan en el hogar y la unidad productiva familiar, particularmente en aquellos jóvenes estudiantes de Colegio que están más involucrados en la unidad familiar, y no así en jóvenes mayores de 25 años.

Por otro lado, la consulta sobre el tipo de trabajo que realiza, muestra que el 58.21% de las personas están involucrados en la agricultura, el 17.91% mencionan trabajar como empleados y el

4.48% trabajan en el comercio informal; respecto a la temporalidad de la ocupación, el 62.70% menciona trabajar de manera temporal y sólo el 20.90% de manera permanente, con una forma de remuneración diaria que representa el 38.80%, el 13.40% de manera semanal y el 13.40% percibe de manera quincenal cuyos montos son variables, aspecto que refleja la temporalidad e informalidad del empleo que desarrollan los jóvenes.

Al respecto Valencia (2009) resalta que de cada 100 personas que migran a las urbes en busca de trabajo, 58% se incorpora a la construcción, 40% a las actividades informales (vendedores ambulantes, choferes, trabajadores a domicilio, cargadores, etc.) y sólo el 2% encuentra un trabajo formal. Si bien en el área rural sobresale la actividad agropecuaria como principal fuente de empleo, esta es temporal y de acuerdo al ciclo productivo que demanda mano de obra para el trabajo; aspecto que obliga a los jóvenes a buscar otras alternativas de empleo y por lo general de manera temporal e informal, entre ellas la construcción, vendedores y choferes, particularmente este último se evidencia en la mayoría de las capitales de sección como San Ignacio de Velasco, Yapacani, Palos Blancos, Alto Beni, Caranavi, Salinas de Garci Mendoza y otros, donde es frecuente encontrar jóvenes trabajando como taxistas de movilidades y moto taxistas.

**Figura 11: Tipos de trabajo que desempeñan.**

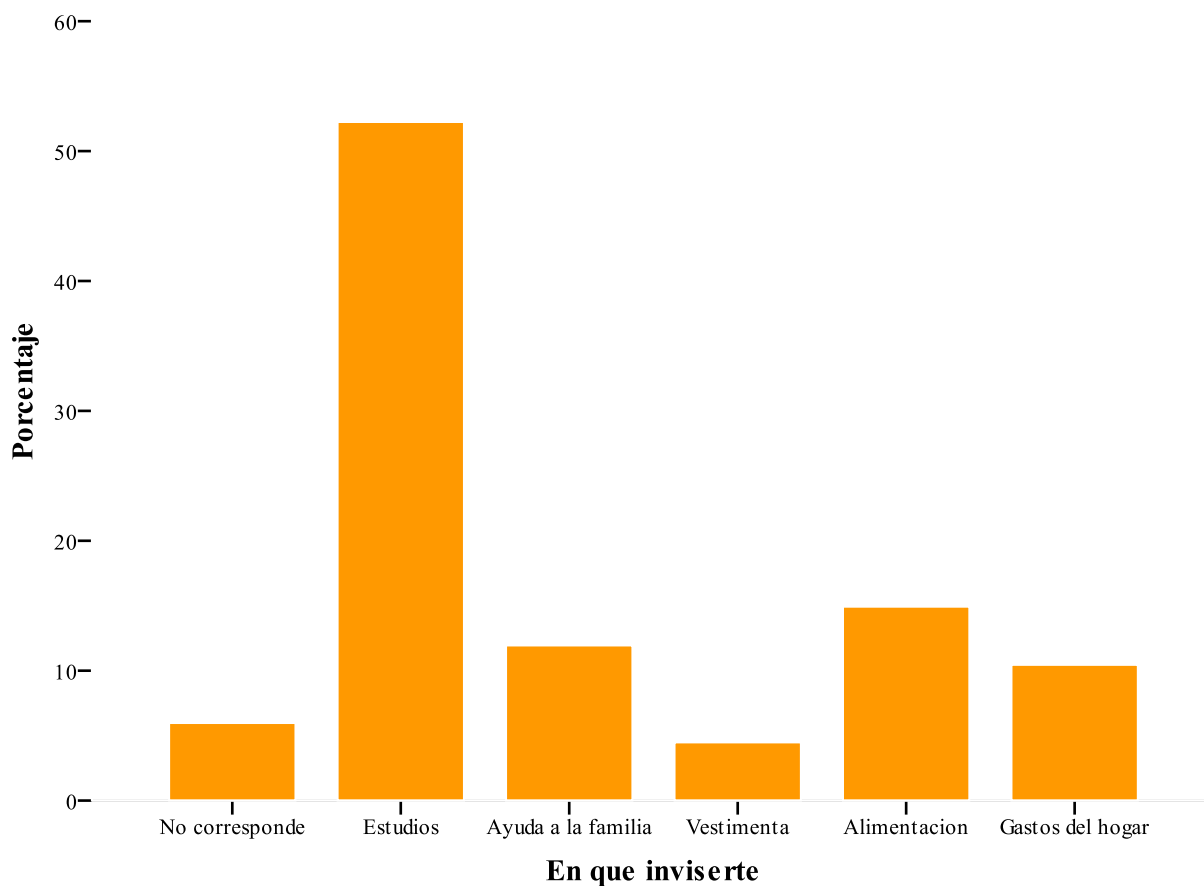


Fuente: Datos de encuesta (2018).

Los jóvenes además de estudiar, se ven en la necesidad de trabajar para contribuir en la economía familiar, el desarrollo de la unidad productiva familiar y satisfacer sus necesidades de gasto. En este contexto, deben ordenar sus horarios para trabajar en sus tiempos libres; al respecto, las opiniones reflejan que el 35.80% de los jóvenes manifiesta trabajar de lunes a sábado, otros, trabajan fines de semana 22.40% y el resto 20.90% menciona trabajar durante las mañanas. Asimismo, consultado sobre el destino de los ingresos generados, manifiestan que lo invierten en una mayor proporción en sus estudios 52.24%, otros invierten en la alimentación con el 14.93% y 11.92% afirma que ayuda a la familia, aspecto que destaca el aporte de los jóvenes a la unidad productiva familiar.

En general los jóvenes hombres y mujeres, se ven en la necesidad de ocupar trabajos informales, sin ningún tipo de beneficios sociales; aunque a la consulta realizada sobre los derechos laborales, el 76.10% dijo que si conoce y el 17.90% indica no conocer sus derechos laborales. Por otra parte, asociado al trabajo, están los riesgos laborales al que se exponen los y las jóvenes, quienes destacan riesgos de fracturas y luxaciones por caídas, dolores de postura, accidente automovilístico - motocicleta, inhalación de polvo, exposición a productos agroquímico, cortes por uso de motosierra, mordeduras de serpientes y otros relacionadas al trabajo que desarrollan.

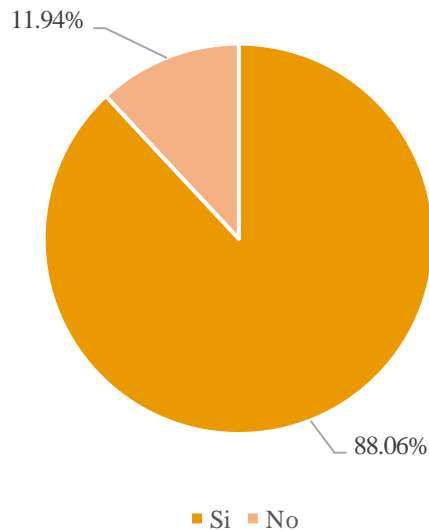
**Figura 12: Inversión de los ingresos.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Hablar de jóvenes rurales y producción ecológica, resulta una alternativa para potenciar la agricultura sostenible en un entorno rural – urbano de continua emigración en busca de oportunidades de empleo, que engrosa los niveles de *desempleo* nacional. La participación de los jóvenes en la PE, es muy poco valorada y estudiada, no obstante la participación de este grupo es fundamental en la cadena productiva de las OPEs, sin embargo, la poca atención a las y los jóvenes rurales promueve aun su emigración. En el estudio, preguntamos si le interesa o no la PE, encontrando que el 88.06% de los jóvenes hombres y mujeres mencionan estar interesados en la PE y el 11.94% no le interesa. Las percepciones de los jóvenes hacia la PE, se asocian a la salud y medio ambiente, además de la posibilidad de obtener mejores ingresos. En este aspecto, el 34.30% de las personas destaca que la PE es más saludable, para el 23.90% respecta el medio ambiente y para el 22.40% permite obtener mejores precios.

**Figura 13: Interés en producción ecológica.**

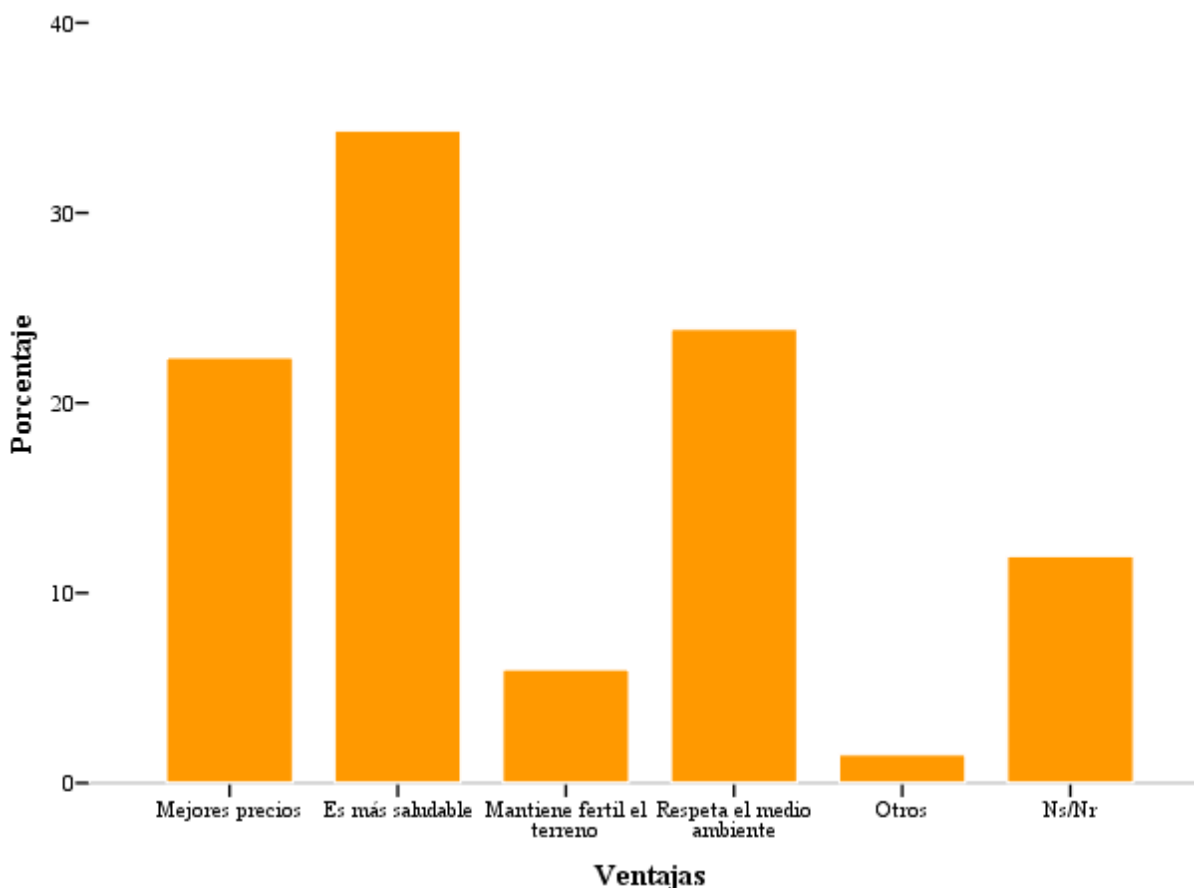


Fuente: Datos de encuesta (2018).

En la actualidad la mayoría de las OPEs, están conformados por socios adultos y adultos mayores, y poca población de jóvenes socios. Sin embargo existen organizaciones que han identificado la necesidad de fortalecer la participación de jóvenes en sus estructuras organizativas a partir de la gestión de proyectos con la Cooperación Internacional, generando conocimientos y experiencias posibles a replicar iniciativas productivas juveniles. Entre ellas FECAFEB en el municipio de Caranavi, El Ceibo Ltda. en municipios de Alto Beni y Palos Blancos, implementan proyectos con jóvenes potenciando las cadenas productivas del Café y Cacao. La participación de los jóvenes al interior de las OPEs, se inicia como socio productor, y en el tiempo puede participar del directorio, como inspectores internos en los Sistema Interno de Control - SIC, técnicos, administrativos y responsables de producción. Otras organizaciones como AOCEM,

APM y AART en Padcaya, cuentan con jóvenes asumiendo cargos técnicos, demostrando dedicación y responsabilidad en sus cargos.

**Figura 14: Ventajas de la producción ecológica.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Promover el Desarrollo Económico Local – DEL de los municipios, implica necesariamente involucrar e incentivar la participación de los jóvenes en las cadenas productivas, entre ellas la PE promoviendo la complementariedad entre el trabajo y estudio para fortalecer las OPEs, y de esta forma contribuir en las políticas nacionales del Complejo Productivo Ecológico. Según Duhart (2004), de acuerdo a las nuevas teorías de desarrollo rural, el equilibrio urbano – rural asoma como un elemento esencial para el logro de una calidad de vida adecuada, tanto en el campo como la ciudad. Cada vez más las ciudades dependen del campo, y de cómo estas manejan y conservan los recursos, la cultura y los espacios naturales (...).

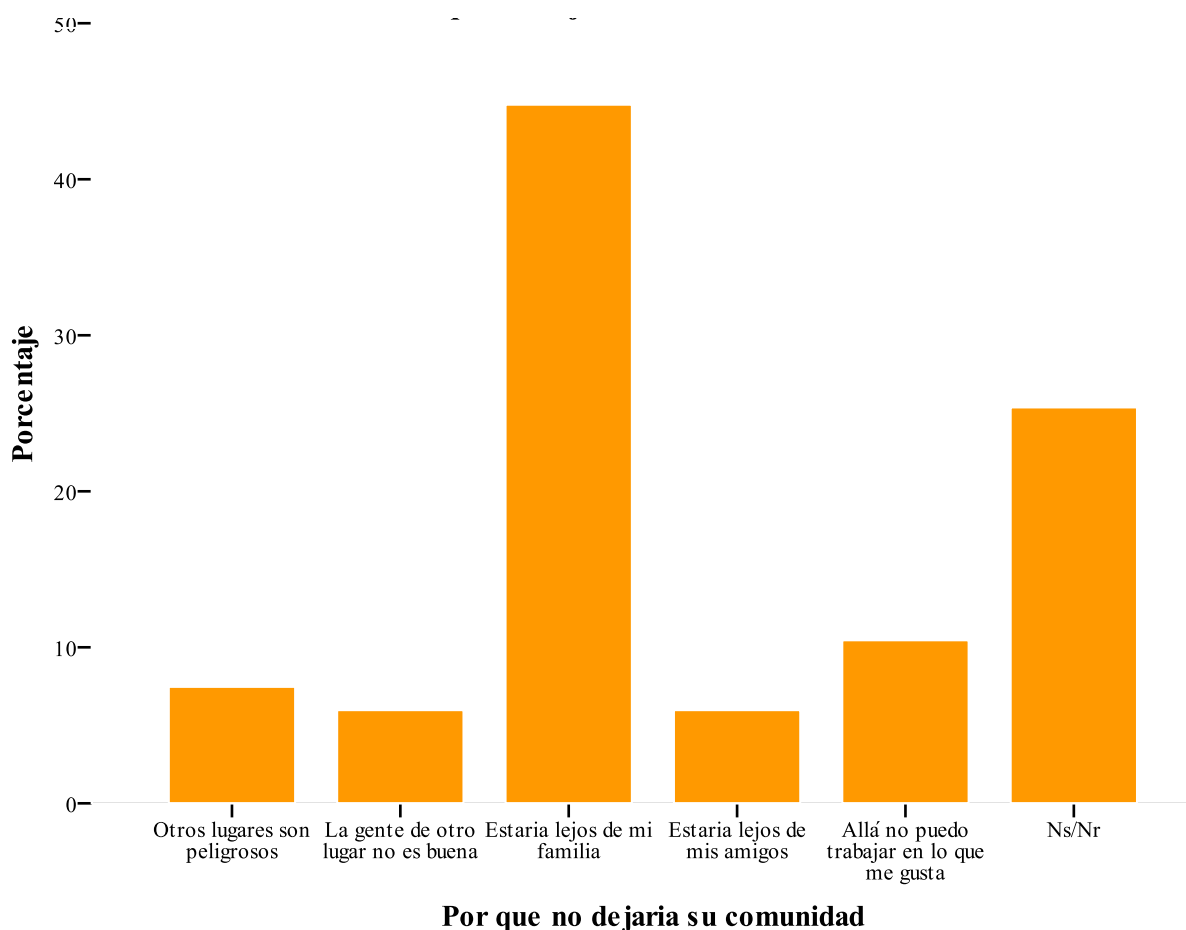
En Bolivia, existe una mayor población urbana que rural, a partir del mismo se generan desequilibrios entre ellos la calidad de vida. Los datos del INE (2012), reflejan que el 67.3% de la población del país habita en áreas urbanas y sólo el 32.7% vive en áreas rurales. Es decir, de cada 10 personas, 7 vivirían en el área urbana y 3 en el ara rural; desde la mirada productiva reflejaría lo siguiente: 3 personas rurales dedicadas a la agricultura familiar, deben producir alimentos para

7 personas del área urbana, siendo la mano de obra rural conformada por personas adultas y adultas mayores, que continuaran produciendo por un periodo no muy largo. En el estudio evidenciamos la falta de mano de obra rural, en razón a que la mayoría de los jóvenes migraron hacia otros lugares, debiendo ocuparse de las labores de trabajo, personas adultas y niños. En los municipios, organizaciones e instituciones visitadas, las experiencias productivas de jóvenes en PE, sobresale el rubro de las hortalizas con el 36.90%, la producción de café 23.90% y la producción de cacao 13.40%, además de conocimientos en apicultura, quinua, cítricos, arroz, plátano, yuca y otros productos existentes en los municipios.

#### 4.4 Relación entre jóvenes varones y mujeres

En este punto tratamos de percibir opiniones sobre los valores individuales de los jóvenes con la familia en cuanto a género, participación en el hogar, discriminación, preocupaciones y sus problemas. La consulta sobre razones por que no dejaría su comunidad, destaca la respuesta que estaría lejos de su familia 44.78%, allá no puedo trabajar en lo que me gusta 10.45% y otros lugares son peligrosos 7.46%; aspecto que muestra la importancia de la familia para los jóvenes rurales, además del temor hacia la inseguridad social existente en áreas urbanas.

**Figura 15: Razones por que no dejaría su comunidad.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

La igualdad de género es un tema vigente en el cotidiano vivir tanto de jóvenes como de adultos y también forma parte de las estructuras de valor de los jóvenes (Iñiguez, 2008). En el presente estudio, tanto para jóvenes rurales hombres y mujeres, sobresale el involucramiento igualitario que debe existir entre ambos sexos para con las ocupaciones de la casa y el cuidado de los niños, reflejado en el 100% de las respuestas. Este mismo autor, en su trabajo de grupos focales con jóvenes de La Paz y Santa Cruz, encontró aun diferencias entre hombres y mujeres, arraigadas a las tradiciones culturales, familiares y sociales. En el presente estudio, la información cualitativa de encuestas e informantes claves, resalta similar situación de diferencias sobre todo para personas adultas y en menor grado para los jóvenes

Para los jóvenes rurales hombres y mujeres, las actividades en la unidad productiva familiar deben ser compartidas entre ambos, tanto en el hogar y las labores de trabajo. También está claro, que se reconoce las diferencias de fuerzas, afirmando que *“los hombres deben realizar los trabajos pesados”* y *“las mujeres deben realizar los trabajos livianos”*, aunque al interior de las unidades familiares no necesariamente ocurre esta situación, en particular a la falta de mano de obra local, ambos se ven en la necesidad de asumir las mismas responsabilidades y esfuerzo de trabajo en la unidad productiva familiar.

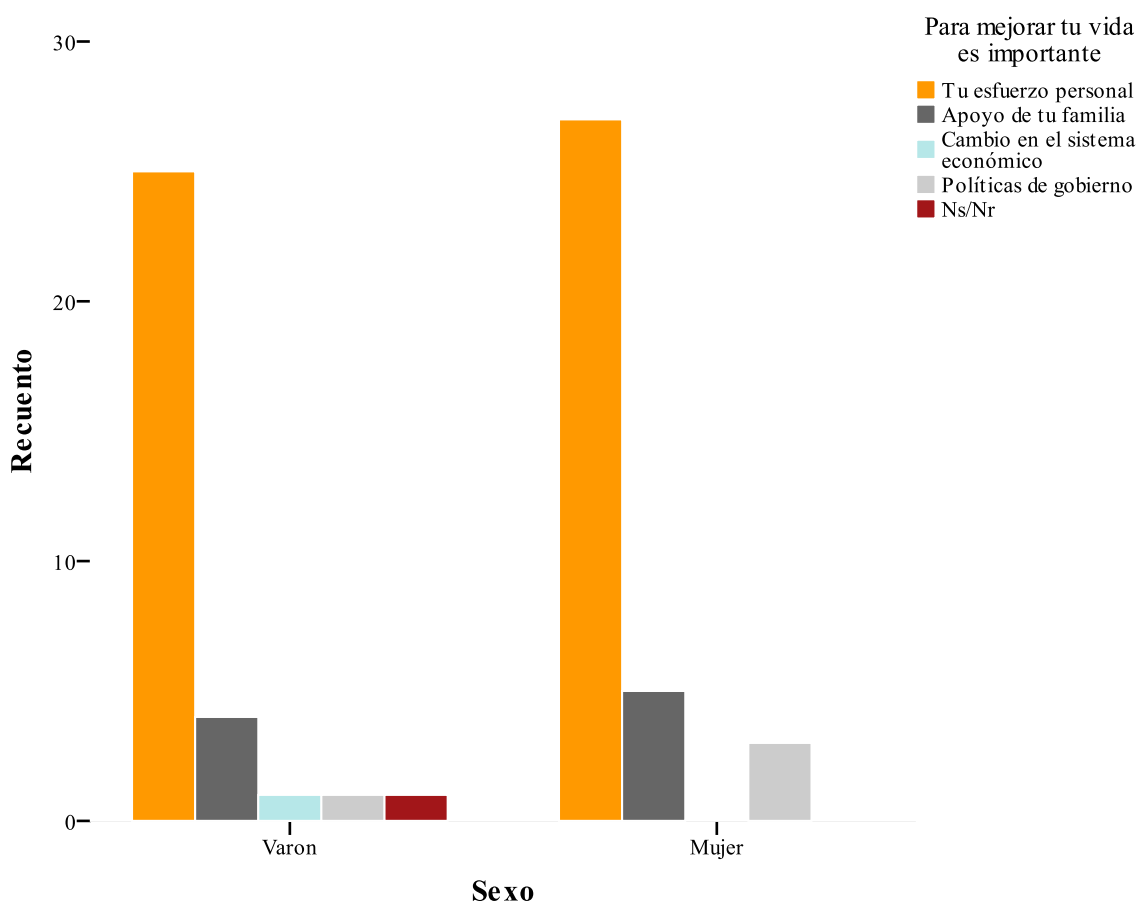
Las percepciones cualitativas de jóvenes de ambos sexos, destaca las siguientes actividades para hombres: *los trabajos externos fuera de la casa, trabajar en la construcción de albañil, debe ayudar en la casa, es transportista, también cocinan y lavan servicios, en la agricultura realizan la implementación de cultivos (chaqueo y hoyado), se encargan de la producción – cosecha – vender – participar en reuniones y talleres; es decir realizan mucho trabajo y se raja más en el trabajo*. Por su parte las afirmaciones respecto a las mujeres, resalta: *son encargadas del trabajo internos dentro la casa, tienen más trabajo - despiertan desde más temprano - cocinan desde la madrugada y se van a trabajar, labores de casa, comercio, ayudante de constructor, cuidar los hijos, también trabaja de la misma manera que el hombre, no solo se ocupan del aseo y cuidado de los hijos, se encarga del cuidado de los cultivos, trabajos de detalle (cosecha, selección y ventas), participar en talleres de capacitación, cocinar y cuidado del apiario*.

Por otra parte la percepción respecto a la pregunta *¿las mujeres jóvenes tiene las mismas oportunidades de encontrar trabajo que los hombres?*, el 83.58% menciona que si existe esta posibilidad y el 16.42% indica que no. Las aseveraciones cualitativas de informantes clave al respecto, reflejan que las mujeres jóvenes que emigran a las ciudades, consiguen más rápido trabajos relacionados al hogar (empleada doméstica, niñeras, cuidado de ancianos y vendedoras de comercio). En cambio en los hombres, no ocurre lo mismo porque no cuentan con experiencia en los trabajos urbanos, debiendo empezar por trabajos de ayudante de albañil, garzones, choferes y otros que son eventuales e informales. Al respecto Valencia (2009), afirma que la migración a las ciudades urbanas, ocasiona trabajos con bajos niveles salariales, lo que produce el crecimiento

del sector informal, acelera la deserción escolar y promueve la miseria en los jóvenes, además de otras consecuencias sociales y culturales ajenas a su origen.

La afinidad de hombres y mujeres jóvenes en cuanto a las visiones de mejorar sus vidas futuras, la mayoría el 77.61% expresa que dependen de su propio esfuerzo personal, en segundo lugar con el 13.43% ve al apoyo familiar como el apoyo indispensable para surgir y sólo el 5.97% afirma que dependería de la aplicación de políticas de gobierno, como los escenarios que apoyarían a mejorar sus vidas y ser protagonista en el desarrollo personal, la familia, la sociedad y el país. Similar resultado registró Iñiguez (2008), en la encuesta nacional de jóvenes, en la variable de aspectos de importancia juvenil: en primer lugar el esfuerzo personal, en segundo lugar la importancia del apoyo de la familia y otros.

**Figura 16: Como mejoraría su vida.**



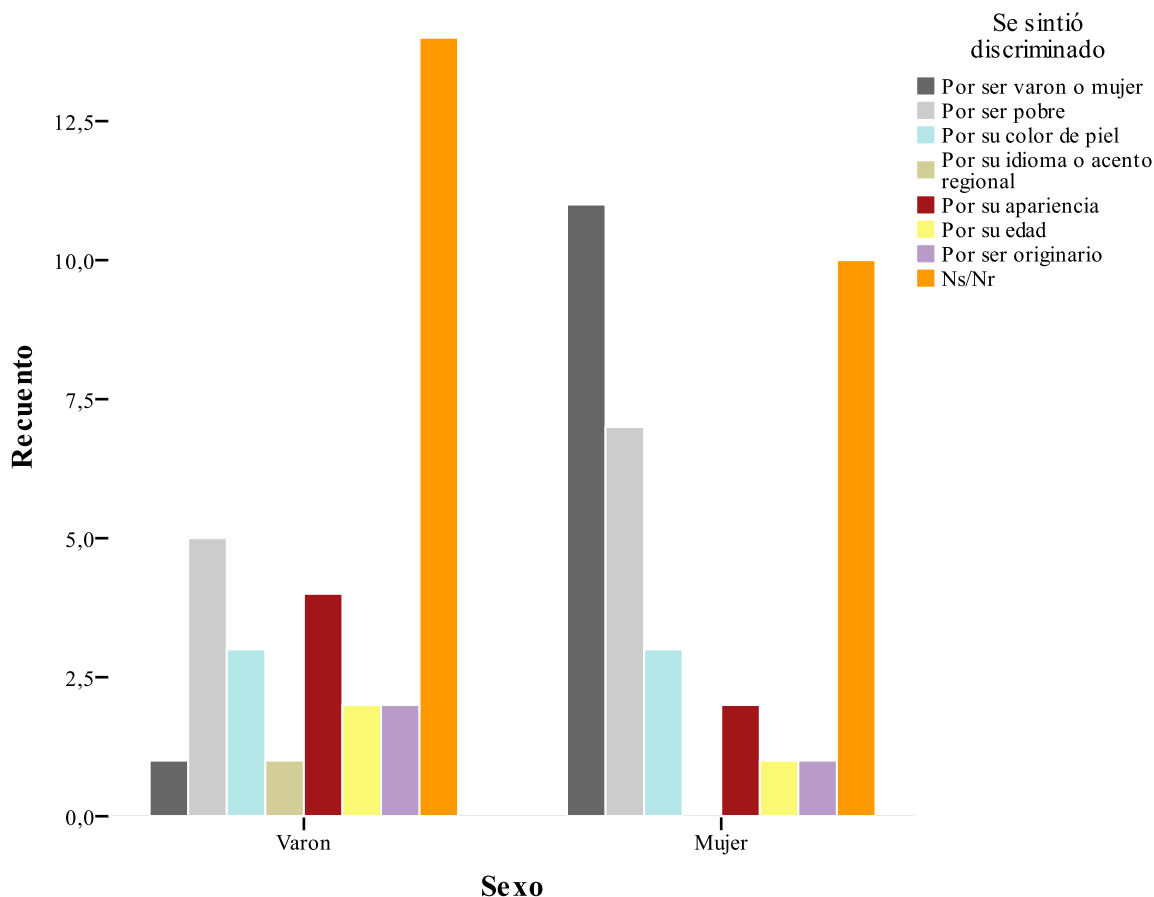
Fuente: Datos de encuesta (2018).

Respecto a la temática de discriminación en jóvenes rurales en el presente estudio, del total de la muestra no se pone de manifiesto la discriminación, en razón a que un 35.82% de los entrevistados Ns/Nr no sabe o no respondió la pregunta, aunque este vacío es posible asumir a la delicadez del tema para la comunidad, siendo que otras variables muestran porcentajes significativos de discriminación: 17.91% por ser varón o mujer, 17.91% por ser pobre y 8.96%

por el color de piel y apariencia. Estos valores encontrados, reflejan sucesos de discriminación en espacios de Colegios, Universidades y la comunidad.

Así mismo, el análisis diferenciado por sexo como se ve en la Figura 17, refleja la posibilidad de la mujer a ser sujeto de discriminación por su condición de mujer o ser pobre, aspecto que de algún modo estaría ligada a las diferencias existentes entre habitantes del ámbito rural y urbano.

**Figura 17: Discriminación.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Los resultados de la Figura 18, de manera general denotan los temores para los jóvenes desde diferentes perspectivas, en el cual un 38.81% de los jóvenes indica que su mayor temor es que ocurran problemas familiares, el 28.35% menciona como temor a que falte agua en el planeta y el 8.96% manifiesta el temor de quedarse sin trabajo en algún momento de su vida. Asimismo, la relación porcentual entre ambos sexos, refleja una paridad en las variables relacionadas al temor, aunque de manera unitaria en el caso de la mujer, se pone de manifiesto el temor a “*ser víctima de violencia*”, situación que en cierta forma refleja los problemas de violencia existentes en nuestro país y que también involucra a los jóvenes rurales. En las entrevistas a mujeres jóvenes, ellas manifiestan que “*vivimos en unas sociedad machista*”, aduciendo a que cargos en grupos de

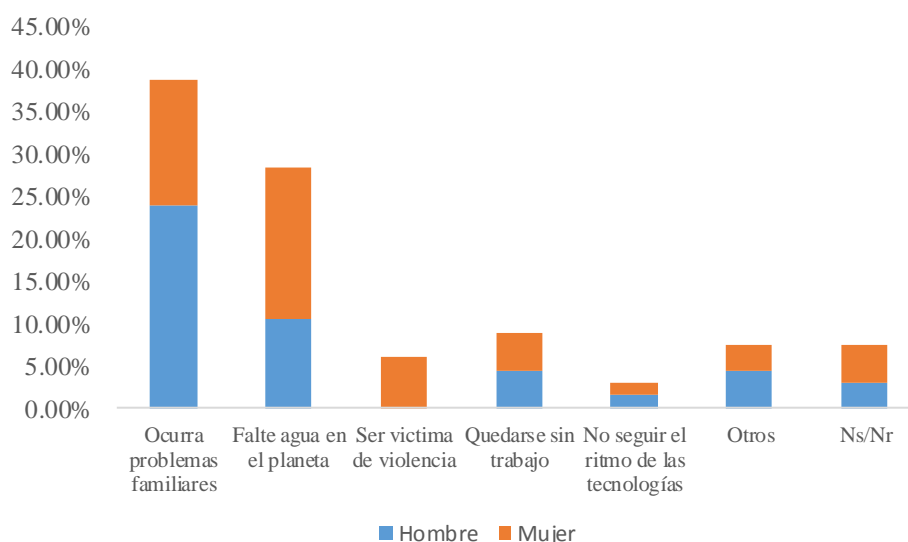
jóvenes como la Presidencia son directamente asumidos por hombres y la Vicepresidencia a cargo de las mujeres, cuando la oportunidad debería ser de manera igualitaria para ambos.

Relacionado al tema de género, se observa un alto porcentaje el 17.91% de las mujeres entrevistadas, plantea el temor por la falta de agua en el planeta. Las corrientes eco feministas según Caraño (2008), destacan de manera específica lo siguiente en cuanto a género y medio ambiente:

“Las mujeres son consideradas como ‘cuidadoras innatas del planeta y víctimas de la degradación ambiental, ocurrida debido a un modelo de desarrollo que atenta contra la naturaleza y la población femenina’ (...)”.

Además “resalta que los procesos de degradación ambiental y apropiación de los recursos naturales por unos cuantos tienen implicaciones específicas de clase, género y ubicación geográfica; ‘son las mujeres provenientes de áreas rurales y familias pobres las que resultan afectadas de manera más negativa y las que han participado más activamente en los movimientos ecológicos. Por lo tanto, no se puede considerar a las mujeres como una categoría unitaria’”.

**Figura 18: El mayor temor para los jóvenes.**



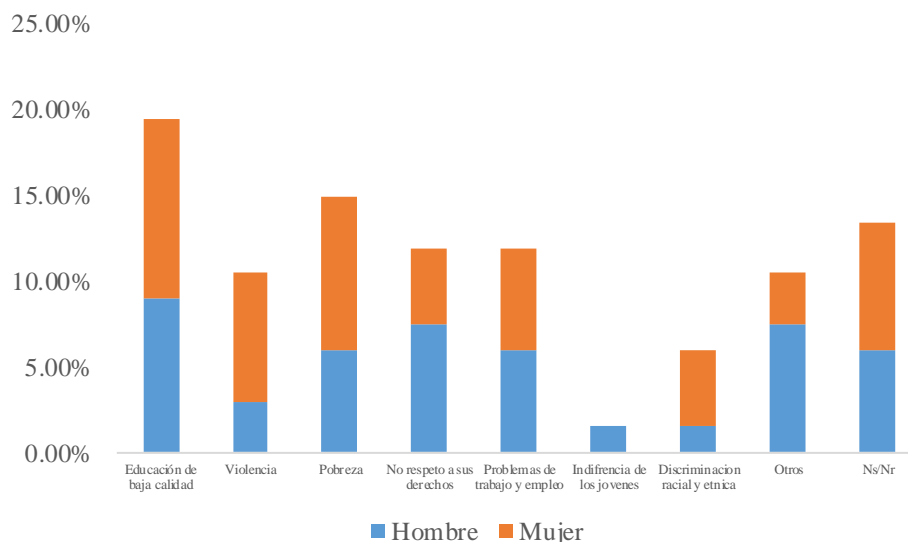
Fuente: Datos de encuesta (2018).

Parecido al resto de los grupos etarios, los jóvenes también atraviesan problemas de índole personal y sobre todo relacionada a su entorno social, cultural y condición técnica. En particular para los jóvenes rurales, los problemas de educación de baja calidad preocupan al 19.40% de las y los jóvenes, además los problemas de pobreza al 14.93% de ellos y el 11.94% resalta por el no respeto a sus derechos y problemas de empleo.

Estudios al respecto, Valencia (2008), menciona que a nivel del área rural se nota varias deficiencias que imposibilitan concretar la formación educativa, a cargo de los profesores, quienes asisten de manera irregular a la escuela, tratan despóticamente a los alumnos, acoso a

alumnas y una metodología de enseñanza deficiente; a esto se suma infraestructura deficiente y débil acceso a servicios. En cuanto al empleo, Soto (2015), menciona que cada año, egresan y se titulan aproximadamente 170 mil de las universidades del país y sólo 80 mil consiguen trabajar (53%) y un 47% es desempleado, subempleado o creando negocios propios por necesidad más que oportunidad.

**Figura 19: Problemas de los jóvenes.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

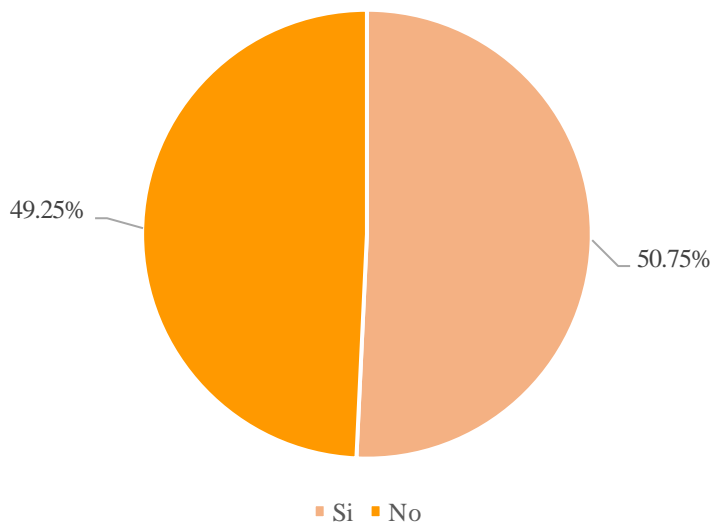
#### 4.5 Participación en espacios de toma de decisión

Desde lo asociativo, un aspecto importante para los jóvenes rurales es la asociatividad en grupos afines como espacio de participación social, en el marco de concordar ideas, intereses y objetivos para responder a demandas comunes, o simplemente para realizar actividades culturales y deportes. En el presente estudio de investigación, destaca una mayor proporción 28.36% de los jóvenes forma parte de un grupo de jóvenes entre ellas Concejo Municipal de Juventudes, el 25.37% pertenece a alguna asociación principalmente productiva y el 20% a otros grupos: religioso, Organización No Gubernamental – ONG de derechos humanos y defensa del medio ambiente. Comparativamente Iñiguez (2008) en la encuesta nacional de jóvenes de Bolivia, encontró que “los jóvenes son quienes menos participan en organizaciones como ser: i) entidades o grupos que trabajan en defensa de minoría como jóvenes, mujeres, negros e indígenas, etc.; ii) de ONGs en defensa de los derechos humanos ni de grupos de defensa del medio ambiente o ecológico; iii) de partidos políticos; iv) de sindicatos, asociaciones de trabajadores o desempleados; y v) de asociaciones o movimientos del campo ni de asociaciones comunitaria, junta de vecinos o amigos de barrio”. Asimismo destaca el autor, destaca que “la juventud boliviana se caracteriza por ser poco participativa en grupos u organizaciones relacionadas a club

de madres, Scouts, brigadistas, voluntariado, grupos estudiantiles, sindicatos vecinales, partidos políticos y pandillas juveniles, entre otros”.

En el área rural los jóvenes además de la posibilidad de formar parte de alguna organización, entran en la obligación de ocupar cargos sociales al interior de la organización comunal, productiva e incluso política. Las respuestas al respecto, reflejan que el 50.75% ocuparon algún cargo organizacional: Administrador, y el 49.25% menciona que aún no le toco asumir algún cargo. Entre los cargos ocupados por las y los jóvenes a nivel de las OPEs esta: Vice Presidente, Secretaria de Actas, Administrador, Fiscalizador, Tesorero, Técnico en producción orgánica y Técnico Administrativo, Responsable de Producción e Inspector SIC; a nivel de Colegios, manifiestan haber ocupado cargos de Presidente de curso, Secretaria de Deportes y Secretaria de Hacienda; en el ámbito comunal los jóvenes ocupan cargos de Central Agraria, Secretaria de Actas y otros; otros cargos ocupados son Vocal de Agrupación Juvenil, Presidenta de Asociación de Jóvenes, Técnico en la Alcaldía, Presidente de la Carrera – Universidad y Presidenta de Organización de Mujeres.

**Figura 20: Ocupo algún cargo.**

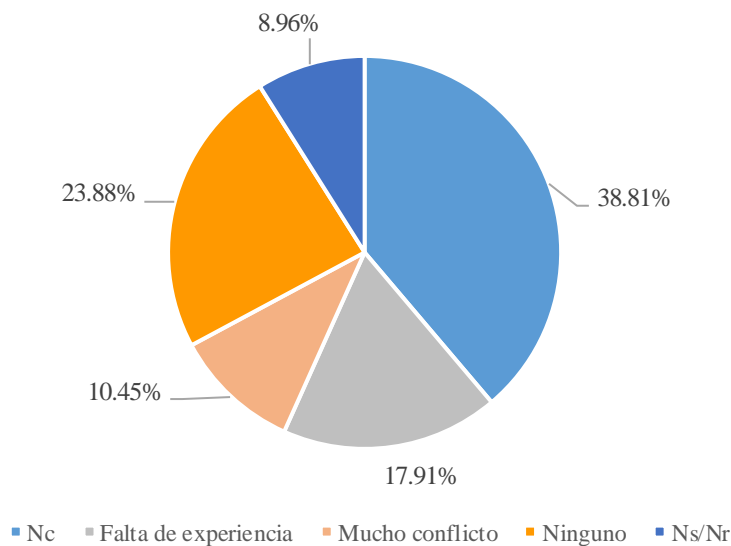


Fuente: Datos de encuesta (2018).

El ocupar cargos para los jóvenes, representa asumir retos y una oportunidad de mostrar sus capacidades en el cumplimiento de sus responsabilidades. En el estudio, existe una similitud de cifras entre quienes ocuparon cargos y aquellos que no; de las personas que ocuparon cargos el 23.88% manifiesta que no tuvo ninguna dificultad, el 17.91% tropezó con falta de experiencia en su cargo y el 10.45% atravesó muchos conflictos. Jóvenes involucrados en las OPEs manifiesta dificultades de: administración del dinero, falta de experiencia, no aceptación de sus observaciones a la gestión de la OPE, poco participación de mujeres, no aprobaron mis ideas como joven, no pude gestionar proyectos para mi OPE, liderazgo, falta de economía y

conocimientos; para los Colegiales destaca dificultades de: organizar eventos, expresar ideas, atención de los compañeros, escaso apoyo de padres de familia, dificultades de oratoria, experiencia en manejo de grupos y manejo económico, liderazgo, coordinación, cambiar la visión a los jóvenes, manejo de grupos, diferencias entre compañeros, problemas económicos.

**Figura 21: Principales dificultades.**



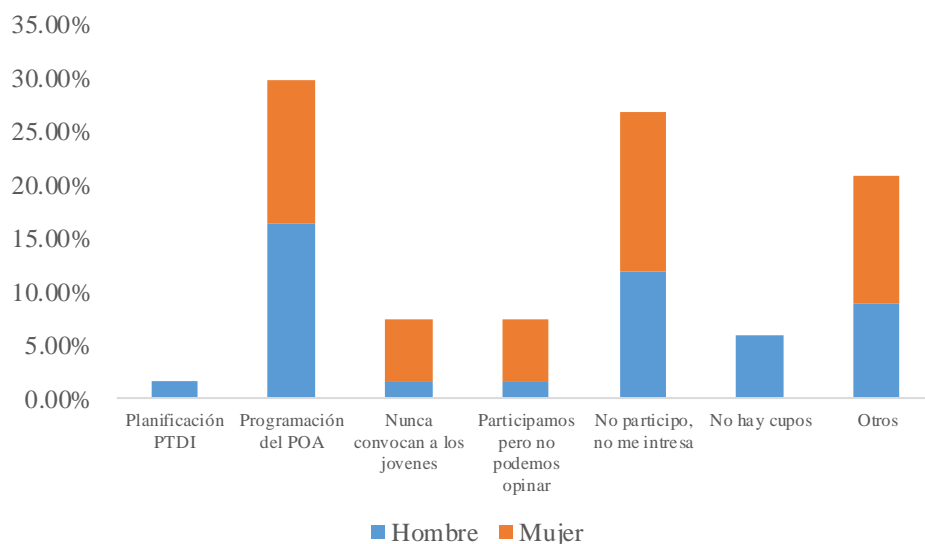
Fuente: Datos de encuesta (2018).

Las respuestas a la pregunta ¿recibe convocatorias del municipio, comunidad y otros, para participar?, el 56.70% de los jóvenes manifiesta recibir y el 43.30% indica no recibir convocatorias de organizaciones e instituciones públicas y ONGs. Asimismo, la participación de los jóvenes en gestión municipal a través del Gobierno Autónomo Municipal – GAM, muestra que el 29.85% participa en espacios de Programación Operativa Anual – POA, el 26.87% enfatiza no participar porque no le interesa y el 20.90% participa en otros espacios relacionados, elaboración del Plan Territorial de Desarrollo Integral – PTDI, informes de avance y gestión del Alcalde. Sin embargo, estos espacios de gestión municipal, están destinados sólo para dirigentes a quienes llega de manera específica las convocatorias y muy pocas veces se participa a los grupos de jóvenes.

Los espacios públicos deben permitir a los jóvenes hagan conocer sus problemas, necesidades e iniciativas, e incorporarlas en políticas, estrategias, planes y proyectos para contribuir en el DEL equitativo. Al respecto la Defensoría del Pueblo y Plan Internacional Inc. Bolivia (2010), “el principio de igualdad establece que todas las personas tienen los mismos derechos humanos, sin distinción de sexo, color, género, edad, origen, cultura, nacionalidad, idioma, religión, ideología, filiación política o filosófica, estado civil, condición económica o social, tipo de ocupación, grado de instrucción o discapacidad”. Sin embargo, desde la aplicación de las autonomías municipales a partir de la descentralización de recursos, se ha dado muy poco énfasis a los jóvenes en la gestión

municipal y por lo general, sólo terminan ocupando cargos técnicos y no así en instancias de toma de decisión y dirección al interior de los GAMs.

**Figura 22: Participación en espacios de gestión ambiental.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

Las opiniones de los jóvenes respecto a las actividades que las instituciones públicas y privadas deberían apoyar, están: actividades de recreación y deportes con el 50.70%, elaboración de artesanía con el 7.50% y música con el 4.50%, entre otras actividades posibles a organizar con los jóvenes de las distintos municipios y regiones.

#### 4.6 Oportunidades de negocio

En este punto, se ha consultado a los jóvenes que oportunidades de negocio podrían desarrollar en sus comunidades y municipios, en la medida de generar empleo y promover el DEL en sus municipios. En general hay muchas ideas relacionadas al ámbito agrícola, ecoturismo, acuicultura, apicultura, gastronomía, comercio, entre otros, que destacan el interés de los jóvenes en promover iniciativas productivas en el ámbito rural, asimismo, la generación de otras alternativas relacionadas al ámbito urbano que permitirían contribuir en la economía de los jóvenes.

**Tabla 3: Oportunidades de negocio.**

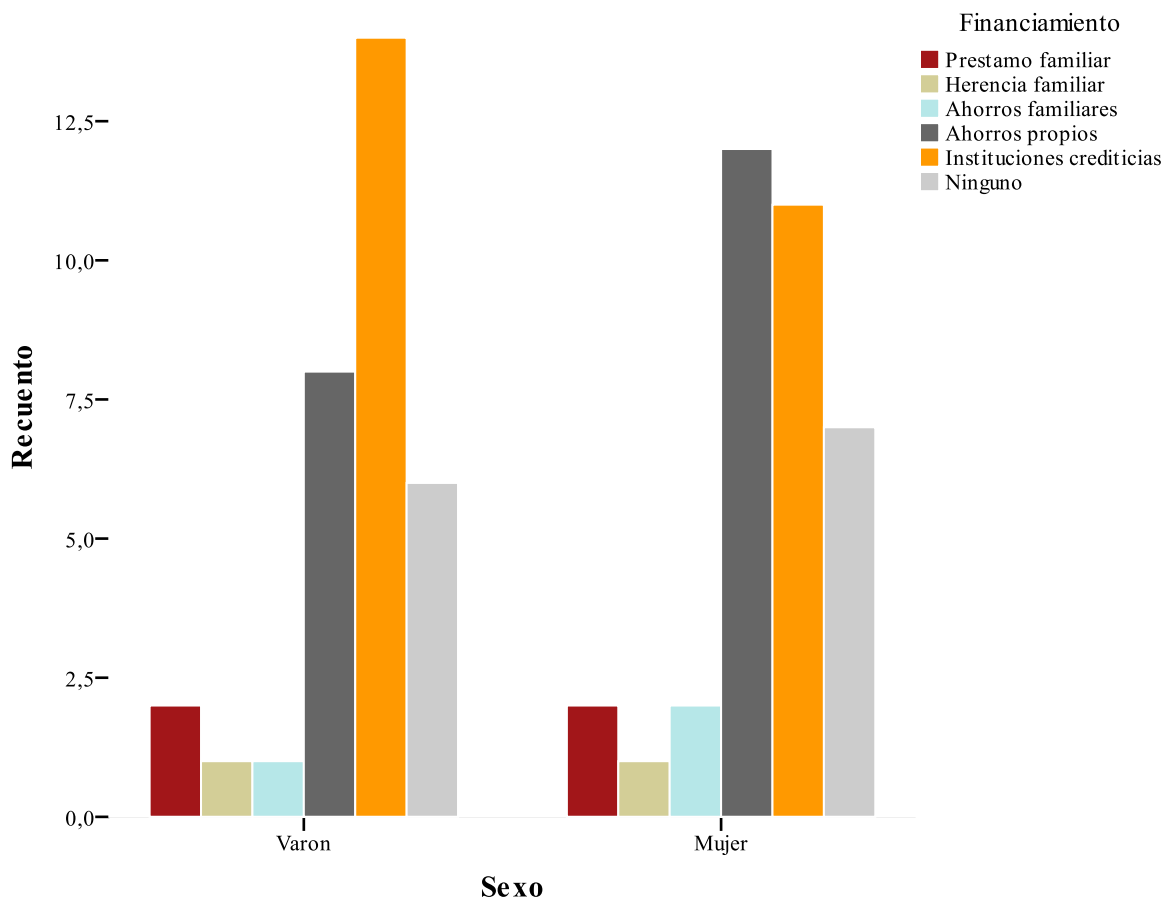
Nº	Ideas de negocio
	Producción orgánica, Tomavi – Challapata
	Producción orgánica de hortalizas, Achocalla, El Carmen – Padcaya
	Implementación de un salón de belleza, Achocalla, Altagracia – Baures.
	Creación de una empresa - microempresa productiva, Achocalla

Nº	Ideas de negocio
	Restaurant de comida vegetariana, Achocalla
	Formación de un grupo musical, Achocalla
	Ecoturismo comunitario, Allancacho – Achocalla, Colonia Alto Italaque, Nueva Llusta – Caranavi, San Andrés - Beni.
	Implementación de una tienda comercial, Cocochi – Palos Blancos
	Piscicultura, Sapecho – Palos Blancos
	Producción de ganado bovino y porcino, Alto Beni
	Comercialización de café orgánico, Villa El Carmen –Caranavi
	Ruta del café bioecológico, Villa El Carmen - Caranavi
	Producción industrial de pulpa de frutas, Caranavi
	Producción de café, hasta café terminado, Chijchipani - Caranavi
	Horticultura familiar y producción de café, Carrasco La Reserva – Caranavi.
	Comercialización de chocolate y café, Calama - Caranavi
	Producción de artesanías, Rosario Entre Ríos - Caranavi
	Venta de jugos, San Buenaventura
	Procesamiento y comercialización de copoazu, Rurrenabaque.
	Snack de comida rápida, Rurrenabaque
	Venta de postres, Rurrenabaque
	Apicultura, Yapacani, Limal - Padcaya
	Tienda comercial de ropas de vestir, Yapacani
	Producción de frutales y café, San Juancito – San Ignacio de Velasco.
	Transformación de productos de valle, maíz y otros, Moscuri, San Pedro de Buena vista
	Ecopiscicultura, Bermeo – San Ignacio
	Producción de maíz, San Andrés – Beni.
	Escuela de fútbol, Salinas de Garci Mendoza

Fuente: Datos de encuesta (2018).

Para la ejecución de las ideas de negocio y emprendimientos de los jóvenes rurales, es necesario disponer de los recursos económicos (capital financiero) y normalmente los jóvenes, es en esta etapa que ven truncadas sus ideas y emprendimientos a falta de recursos económicos. Sin embargo a la consulta sobre posibles fuentes a través del cual financiarían sus ideas de negocio, el 37.31% de los jóvenes ve a las instituciones crediticias como alternativa de finamiento, mientras el 29.85% de los jóvenes manifiesta que solo dependería de sus ahorros propios y el 19.40% indica que ninguno de estas opciones financiaría sus emprendimientos. Otras alternativas que mencionan para este fin, es el préstamo familiar, ahorro y herencia familiar, como medios de financiamiento de sus ideas de negocio.

**Figura 23: Fuentes de finamiento según sexo.**



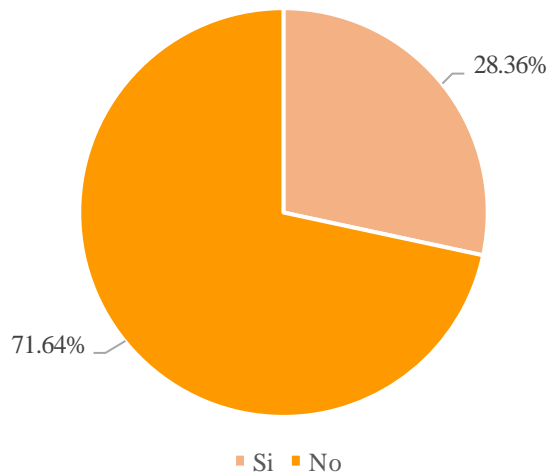
Fuente: Datos de encuesta (2018).

#### 4.7 Acceso a créditos

Los servicios financieros pueden contribuir a impulsar el desarrollo. Ayudan a las personas a escapar de la pobreza al facilitar que inviertan en salud, educación y negocios (Demirguc et al., 2018). Para los jóvenes rurales, resulta difícil acceder a créditos y servicios financieros, en comparación a jóvenes que viven en el área urbana, quienes al margen de contar con servicios de tecnología, cuentan con mayores posibilidades de acceder a créditos financieros. En este marco recogimos información, sobre acceso a créditos de los jóvenes. Se observa que el 71.64% de los jóvenes menciona que no accedió a créditos y solo 28.36% tuvo la oportunidad de acceder a un crédito financiero.

Entre el grupo que accedió a créditos financieros, destaca una mayor proporción 22.40% a través de un banco, el 11.90% de otras fuentes (Cooperativa de ahorro y crédito, Mutual de ahorro) y el 3.00% menciona haber conseguido recursos económicos de un préstamo familiar, recursos invertidos en trabajo agrícola 17.90%, compra de equipos y maquinaria 7.50% y estudios 6.00%, otras inversiones menos frecuentes son gastos médicos, vivienda y compra de movilidad.

**Figura 24: Accedió a créditos.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

En general, jóvenes que no pudieron acceder a crédito y otros que sí, reflejan que las principales dificultades de acceso a créditos financieros son: la falta de garantías necesarias en un 17.90%, procedimientos largos 10.40% y altas tasas de interés 6.00%, restringiendo las posibilidades de acceder a créditos de jóvenes rurales. Al respecto Soliz y Fernández (2014), destacan, que en el área rural son pocos los jóvenes emprendedores, tradicionalmente su familia estuvieron vinculados a la supervivencia y el autoconsumo; razón por la cual muchos no desean quedarse en sus comunidades, teniendo como visión la agricultura igual al de sus padres y abuelos. Además no pueden acceder a créditos por las garantías que se exigen o por condiciones de los bancos y microfinancieras.

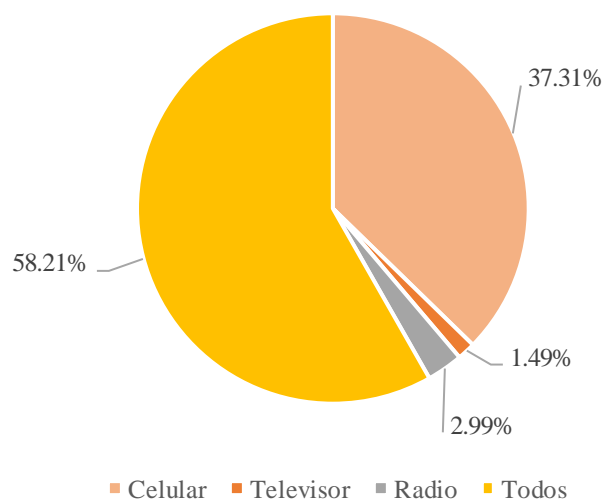
Por otro lado desde el enfoque de género, las mujeres jóvenes con limitaciones de acceso a tierras de sus padres, bajas oportunidades de empleo, educación y otros problemas socioculturales, estarían en desventaja de acceder a créditos financieros, sobre todo en regiones del Altiplano y Valles. Sin embargo, según Misleh (sin año), tal situación no ocurre, actualmente las políticas y proyectos de desarrollo rural reconocen y valoran el aporte de las mujeres a la economía familiar, y son agentes de cambio. Estos cambios favorecen el rol de la mujer en el desarrollo rural y la familia, aspecto que permite tener mayor acceso a créditos de microfinancieras, igualdad en educación, incluso logran alcanzar mayores niveles de educación que los hombres, aunque con desventajas en el control de los activos productivos.

#### **4.8 Acceso a tecnologías**

Las tecnologías de información y comunicación se han convertido en parte inseparable de la vida social, laboral y recreativa de las personas, en particular los jóvenes han ejercido una fuerte dependencia de estas tecnologías, registrando cambios en sus hábitos y capacidades, distintas al

resto de las anteriores generaciones. Según Jurado y Tobasura (2012) citado por Soliz y Fernández (2014) destacan que “la diversificación en el mundo rural se expresa también en una integración funcional entre lo rural y lo urbano, la transformación de los estilos de vida y los valores que solían asociarse a lo rural, principalmente por el desarrollo de tecnologías de información y comunicación; y la descentralización política, mediante la cual se busca darle mayor poder a las instancias locales y regionales”. En el presente estudio, los resultados de consulta el 58.21% cuenta con celular, televisor, computadora y radio, el 37.31% cuenta con celular y el 2.99% al menos con una radio, como medios de información y comunicación.

**Figura 25: Acceso a servicios de información y comunicación.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

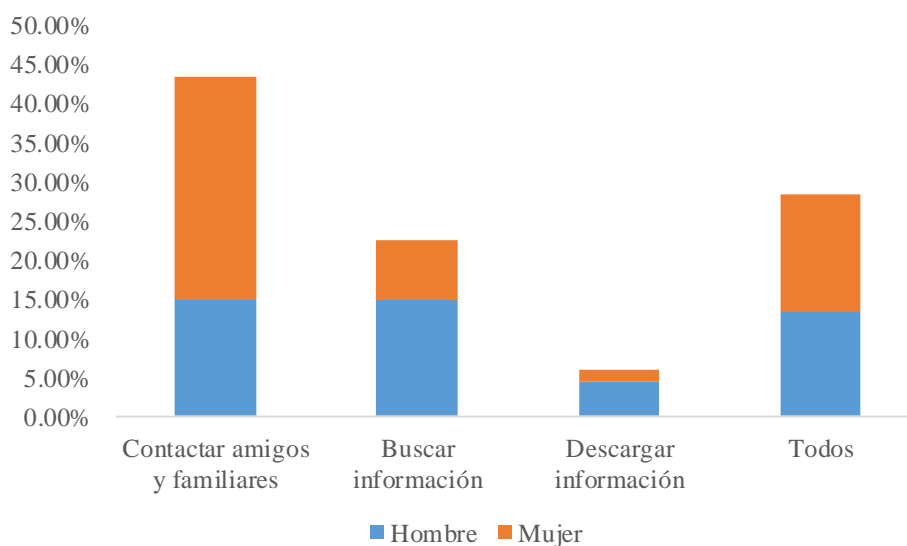
Entre los alcances de la *modernidad* está el acceso al internet y celulares, como instrumentos para interactuar con el mundo. Para los jóvenes rurales, el uso del internet fortalece el alto reconocimiento que obtiene como medio de entretenimiento y de circulación de información. Según Soliz y Fernández (2014), “Jóvenes hombres y mujeres de las comunidades de hoy, manejan sin dificultad la computadora, el teléfono celular y el internet, lo que les permite el acceso y manejo de la información, las comunicaciones y relaciones fluidas”. “La juventud ha sido estrechamente vinculada a estos conceptos extremos tales de denominar a estos como la ‘generación conectada’. Incluye que son ‘nativos’ digitales, mientras que los adultos son ‘migrantes’ que no pierden su acento ‘analógico’” (Segib – Ahciet, 2008) citado por (Iñiguez, 2008)

En Bolivia el acceso a internet se incrementó en un 90% desde el 2013, siendo las modalidades de acceso: fija, inalámbrica, móvil y otras según la Cámara de Telecomunicaciones de Bolivia. Siendo el servicio con mayor expansión el internet móvil. Este aspecto se refleja en el área rural, donde la mayoría de los jóvenes rurales cuenta con un celular de acceso a internet, a través del

cual manifiesta estar conectado. Las opiniones al respecto muestran que el 91.04% de los y las jóvenes dice acceder al internet a través de su celular, y en menor grado utilizan otros espacios como telecentros y cafés internet para acceder a este servicio. Asimismo los fines de uso del internet, refleja que el 43.28% lo usan para contactar amigos y familiares, un 28.36% usa para todos los fines mencionados y el 22.39% afirma usar sólo para buscar información.

Actualmente los jóvenes en particular del área urbana y en crecimiento del área rural, emplean cada vez más, los celulares y el internet para realizar transacciones financieros. Al respecto Demirguc et al. (2018), “la inclusión financiera está aumentando a nivel mundial, acelerada por los teléfonos celulares e Internet, pero los logros han sido dispares de un país a otro (...)”. “En América Latina y el Caribe, el acceso amplio a la tecnología digital podría permitir el crecimiento acelerado del uso de tecnología financiera: el 55 % de los adultos tiene teléfono celular y acceso a Internet, es decir, 15 puntos porcentuales más que el promedio del mundo en desarrollo. Desde 2014, la proporción de adultos que realiza o recibe pagos digitales ha aumentado unos 8 puntos porcentuales o más en economías como las de Bolivia, Brasil, Colombia, Haití y Perú.

**Figura 26: Usos del internet.**



Fuente: Datos de encuesta (2018).

En esta coyuntura de adelanto tecnológico, las redes sociales son un fenómeno con la ayuda del internet, permitiendo a los jóvenes rurales interactuar con sus pares y el mundo a través de las llamadas redes sociales: De acuerdo a la información recogida, el 53.70% de los jóvenes dice utilizar las redes sociales como el Facebook, WhatsApp, You Tube y otros, el 35.80% utiliza sólo WhatsApp y el 7.50% sólo Facebook.

#### 4.9 Demandas de capacitación

En el estudio, y a través de las encuestas realizadas, también se trató de percibir las demandas locales de los jóvenes rurales en cuanto a capacitación se refiere, destacando una mayoría de las demandas relacionadas a la PE, gestión administrativa, acceso a mercados, marketing, liderazgo y Leyes relacionadas a la juventud y medio ambiente, entre otros, que son prioritarios para los jóvenes rurales. La tabla siguiente recoge estas demandas de capacitación provenientes de los jóvenes de los distintos municipios que forman parte del proyecto.

**Tabla 4: Demandas de capacitación de jóvenes.**

N°	Demandas
	Liderazgo
	Gestión ambiental – tecnologías para dar solución a los problemas ecológicos
	Mejoramiento de cítricos
	Crianza de peses – piscicultura
	Mejoramiento de cultivos de cacao, banano y cítricos
	Conservación del medio ambiente
	Producción de abonos orgánicos
	Producción ecológica de cultivos
	Riego por goteo de cultivos
	Planes de negocio
	Manejo tecnificado del cultivo de café
	Capacitación en leyes de derecho humano y producción
	Manejo administrativo de negocios
	Acceso a mercados
	Manejo financiero de negocio
	Manejo contable
	Marketing
	Oratoria y liderazgo
	Gastronomía
	Ley de la juventud
	Recuperación de suelos, en lechos de ríos
	Redes de mercadeo

Fuente: Datos de encuesta (2018).

## 5. REFLEXIONES FINALES

El presente trabajo de investigación “Diagnóstico de Jóvenes Rurales en la Producción Ecológica” se realizó en el marco del proyecto “Producimos para Vivir Bien: Programa de

Inclusión y Desarrollo del Complejo Productivo Ecológico en Bolivia”. Tuvo como propósito, identificar la relación de jóvenes y la migración campo ciudad, en el marco de la producción ecológica en las regiones del Altiplano, Valles y Trópico de Bolivia. Se evidencia procesos de emigración campo – ciudad o rural – urbano, de jóvenes rurales hombres y mujeres, a falta de oportunidades económicas locales que mejoren las condiciones económicas y la calidad de vida de los jóvenes rurales.

Fueron parte de la muestra, estudiantes de Colegios, Universidades y jóvenes productores de OPEs distribuidos en las ecorregiones, con un rango de edad entre 15 a 37 años; quienes dependiendo de las categorías de edad viven con sus padres, algunos solos y otros que ya formaron su familia. En la unidad familiar, se evidencia la emigración de hermanos en más del 60% de los hogares de los entrevistados. Emigraron fuera de su comunidad por razones de estudio, trabajo, y otros. La educación en los jóvenes, refleja un crecimiento en el grado de instrucción debido a las oportunidades de estudio, destacando grados de instrucción de Secundaria, Técnico y Licenciatura en la mayor parte de los encuestados.

El acceso a tierras, muestra que la mayor proporción de los terrenos que trabajan los jóvenes, son de propiedad de los padres y poco frecuentes de propiedad de los jóvenes hombres y mujeres. Este aspecto, constituye una barrera y desventajas para los jóvenes, quedando en adelante la intención de emigrar en cualquier momento hacia las áreas urbanas. Las políticas de reforma de la tierra, no solucionaron los problemas estructurales de distribución, ni tampoco detuvo los procesos de emigración y en particular de los jóvenes. A nivel nacional y regional, los mecanismos más comunes de acceder a tierras, son la compra y herencia, aspecto que merma las oportunidades de acceder a tierras para las mujeres; las características socioculturales de regiones como el Altiplano y Valles, dan preferencia de heredar tierras a los hombres y no tanto así a las mujeres.

Desde el punto de vista socioeconómico, categorías de 15 a 19 años económicamente dependen de los padres, a partir de los 20 existe un proceso de independencia económica de los jóvenes y consolidado con la formación de su familia. La falta de empleo en las comunidades, promueve la salida de manera temporal y permanente de los jóvenes hacia las ciudades capitales y en particular del eje troncal de Bolivia, en búsqueda de mejores condiciones económicas; más del 60% de los jóvenes entrevistados, piensa emigrar en algún momento de su vida. Las oportunidades locales de empleo, están ligadas al sector agropecuario, el comercio informal y en menor grado como empleado, la situación no es distinta en espacios urbanos, ocupando trabajos informales en la construcción, vendedor, chofer, entre otros; todos ellos, desconocen sus derechos laborales y están expuestos a riesgos personales en el trabajo. Los ingresos generados, destinan a satisfacer sus gastos personales, sin embargo, resalta el apoyo de los jóvenes para contribuir con su unidad familiar. Desde la mirada de los jóvenes rurales, la PE puede ser una alternativa generadora de empleos y mejora económica, pero no existe el apoyo necesario.

Desde el punto de vista de los valores y relación entre hombres y mujeres, existe un reconocimiento de ambos sexos en asumir responsabilidades compartidas a nivel del hogar y labores de trabajo agropecuario, poniendo en claro que los trabajos pesados son para varones y los livianos para las mujeres. Además, se reconoce que las mujeres, tiene las mismas posibilidades de encontrar trabajo en las áreas urbanas, y mejorar sus vidas, depende únicamente del esfuerzo personal y el apoyo familiar. Respecto a la discriminación una mayor parte de los jóvenes evita hablar de este tema, no obstante existen personas que sufrieron algún tipo de discriminación ya sea en la comunidad, el Colegio e incluso la Universidad. Para los jóvenes, el mayor temor personal es que ocurra problemas familiares, desde el enfoque de género, las mujeres resalta el temor de que falte agua en el planeta, demostrando la estrecha relación entre mujer y medio ambiente. En organizaciones existiría aun el machismo, destacado fundamentalmente por las mujeres y las restricciones en asumir cargos de cabeza.

Desde la participación de los jóvenes en espacios de decisión, OPES y GAMs, evidencian la participación de jóvenes en cargos técnicos subordinados, y no así, en cargos jerárquicos de toma de decisión. Desde la asociatividad, existen jóvenes que forman parte de grupos de jóvenes “Concejo Municipal de Juventudes”, en menor grado forman parte algún grupo religioso y organización productiva. En este último, destaca la participación de los jóvenes ocupando cargos en el Directorio de las OPEs. La participación en espacios de gestión municipal, es reducida en la programación del POA, PTDI de los GAMs, e incluso a muchos no les interesa en razón a que no se tocan temas de interés de los jóvenes y mucho menos se asignan recursos que apoyen iniciativas de los jóvenes.

El planteamiento de los jóvenes, muestra oportunidades de negocio a nivel de las comunidades rurales y áreas urbanas, que bien pueden dinamizar el DEL y en particular, generar empleos locales. Destacan iniciativas en torno a la producción agrícola, ecoturismo, acuicultura, apicultura, gastronomía y otros, muy ligados a la PE y contribuir en el fortalecimiento del Complejo Productivo Ecológico de Bolivia conforme a las política nacionales.

El acceso a créditos es otra de las limitantes para los jóvenes rurales, pues un número mayor al 70% de los entrevistados manifiesta no haber accedido a créditos por falta de garantías, tramites largos y altas tasas de interés, que son difíciles de cubrir con la inseguridad productiva en el ares rural.

El acceso a tecnologías, es un referente en los jóvenes rurales asociado a la modernidad que transmiten las áreas urbanas; la mayoría de ellos cuenta con un celular moderno y acceso a internet a través de este aparato. Esta realidad le permite estar conectado con el mundo virtual e interactuar con sus pares, además de explorar nuevos conocimientos y obtener información. A esto se suma el dominio de las redes sociales Facebook, WhatsApp, You Tube y otros.

Finalmente, al igual que los demás grupos etarios, los jóvenes tienen demandas que atiendan sus problemas y necesidades sobre todo con fines de superación personal. Muchas de estas demandas

de capacitación, están relacionadas a sus ideas de emprendimientos y su ámbito educativo. Algunas de ellas: producción orgánica, gestión administrativa, acceso a mercados, marketing, liderazgo y Leyes relacionadas a la juventud y medio ambiente, entre otros.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Abdala, E. (2002). Jóvenes, educación y empleo en América Latina. Papeles de población, 8(33), 223-238. Recuperado en 04 de mayo de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252002000300010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000300010&lng=es&tlng=es).

Carcaño, E. (2008). Ecofeminismo y ambientalismo feminista. Nueva época, 21(56), 183-188. Recuperado el 02 de mayo de 2018 de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v21n56/v21n56a10.pdf>

Demirguc, K., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S. y Hess, J (2018). La base de datos Global Findex 2017: Medición de la inclusión financiera y la revolución de la tecnología financiera. Cuadernillo de reseña, Washington, DC: Banco Mundial. Licencia: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO.

De La Hoz, F., Quejada, R. & Yanez, M. (2012). El desempleo juvenil: problema de efectos perpetuos. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10(1), 427-439. Recuperado en 04 de mayo de 2018, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a27.pdf>

Defensoría del Pueblo y Plan Internacional Inc. Bolivia. (2010). Propuesta de modelo de gestión Municipal con enfoque de Derechos Humanos, Bolivia, 92 p.

Duhart, D. (2004). Juventud rural en Chile ¿Problema o solución?: Ultima Década, CIDPA Viña del Mar, 20, 121-146.

Instituto Nacional de Reforma Agraria. (2008). La Tierra tiene nombre de Mujer, Equidad y género en el proceso de saneamiento de tierras, Unidad de Comunicación y Género - INRA, Bolivia, 116 p.

Iñiguez, E. (2008). Encuesta de juventudes en Bolivia, Informe nacional Bolivia, proyecto Juventudes Sudamericanas: diálogos para la construcción de la democracia regional, Bolivia, 91 p.

Milseh, D. (sin año). Acceso a tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales: Estudio comparativo, Corporación PROCASUR, Chile, 37 p.

Olvera, J., Montoya, B., & González, G. (2014). Migración de jóvenes, adolescentes y niños mexiquenses a Estados Unidos: una lectura sociodemográfica. *Papeles de población*, 20(81), 193-212. Recuperado en 04 de mayo de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252014000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000300008&lng=es&tlng=es).

Soto, M. C. (2015). Una mirada al desempleo en Tarija. *Revista Perspectivas*, (36), 91-120. Recuperado en 04 de mayo de 2018, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1994-37332015000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332015000200005&lng=es&tlng=es).

Soliz, L. y Fernández, A. (2014). Jóvenes rurales, Una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia, Centro de Investigación y promoción del Campesinado - CIPCA, Bolivia, 185 p.

Tórrez, Y. (2013). Una mirada a los estudios del PIEB Jóvenes: sujetos y objetos de investigación. *Tinkazos*, 16(33), 113-128. Recuperado en 04 de mayo de 2018, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-74512013000100007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512013000100007&lng=es&tlng=es).

Valencia, E. Efectos de la migración (rural-urbana). Caso: educación trabajo. *Rev Cient CEPIES*, La Paz, v. 1, n. 1, mayo 2009. Disponible en [http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1490-23512009000100012&lng=es&nrm=iso](http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1490-23512009000100012&lng=es&nrm=iso). Accedido en 04 mayo 2018.

### **Paginas consultadas**

[http://www.un.org/es/publications/pdf/WYR2011\\_Quotes-Facts\\_FINAL\\_Spanish.pdf](http://www.un.org/es/publications/pdf/WYR2011_Quotes-Facts_FINAL_Spanish.pdf)

<http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/04/19/financial-inclusion-on-the-rise-but-gaps-remain-global-findex-database-shows?deliveryName=DM3178>